



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



MEMORIAS DEL SEMINARIO PERMANENTE DE
**ECONOMÍA
SOCIAL Y SOLIDARIA
2020**



MEMORIAS DEL SEMINARIO PERMANENTE DE

**ECONOMÍA
SOCIAL Y SOLIDARIA
2020**

Coordinación:

Rodrigo Rodríguez Guerrero
Laura Estela Navarrete Navarro
Gregorio Leal Martínez
Gonzalo Hernández Gutiérrez

Equipo de colaboradores y fotografías:

Manuel Antonio Espinosa Sánchez

Cuidado de la edición y corrección de estilo:

Lluvia Marisol Medina Fernández

Foto de portada:

Manuel Antonio Espinosa Sánchez

Diagramación:

Pamela Scarlett Gutiérrez González

Programa de Economía Solidaria- Coordinación de Programas de Incidencia Social

Programa de Economía Social- Centro Universidad Empresa

Unidad Académica Básica del Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social

Unidad Académica Básica de Economía- Departamento de Economía Administración y Mercadología.

D.R. © 2022 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Periférico Sur Manuel Gómez Morin 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.

Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

INDICE

Introducción	6
Rodrigo Rodríguez Guerrero	

PARTE I

Sesiones del Seminario

Alternativas Solidarias a los mercados capitalistas	9
Guillermo Díaz Muñoz	

Ética y Economía. Los principios y valores de la economía social y solidaria	16
Gerardo Gordillo Zamora	

Los principios de la Economía Social de Mercado (ESM)	22
Luis Ignacio Román Morales	

Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo	30
Nadia Eslinda Castillo Romero	

Evitando el fracaso ante la crisis: Los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas	37
Diego Orozco Fernández	

PARTE II

Aportes y actores del Seminario

Recuperación de los aportes del Seminario	45
Laura Estela Navarrete Navarro	

Directorio de la Economía Social y Solidaria en ITESO	52
---	----

Introducción

Nuestra casa de estudios, ITESO Universidad Jesuita en Guadalajara, alberga varios esfuerzos académico-formativos y de acompañamiento a organizaciones sociales, por medio de los cuales busca aportar a la disminución de distintas manifestaciones de desigualdad. Por supuesto nos referiremos en este caso principalmente a la desigualdad asociada a lo económico, sin embargo, reconociendo el carácter multifacético y la complejidad de expresiones de la desigualdad no podemos ignorar otras formas asociadas de inequidad, por lo que nos referimos entonces a desigualdades en plural.

Las preocupaciones, reflexiones y propuestas ante las desigualdades, que en principio son económicas, pero que se extiende a otras esferas relacionadas con el medio ambiente y los vínculos comunitarios, son temas abordados desde la agenda universitaria. Desde la economía social y solidaria reconocemos que la distribución inequitativa de la riqueza, el consumo desmedido y las afectaciones ambientales, son manifestaciones de un modelo social y económico que deja en segundo plano a la persona. Es decir, es un modelo depredador de recursos naturales, pero además, de las relaciones sociales y los entornos comunitarios, un modelo que excluye y golpea con más fuerza a los grupos sociales en condiciones menos favorecidas.

La universidad cumple un papel que ayuda a la reflexión de tales fenómenos sociales, pero su rol no se queda a nivel de descriptivo o de explicación si no que, por medio de distintas acciones, busca acompañar a los grupos y organizaciones con los que co-construye y promueve potenciales soluciones que buscan incidir en las estructuras generadoras de inequidad.

La presente memoria, es un trabajo que recopila las reflexiones expuestas y discutidas en torno al Seminario Permanente de Economía Social y Solidaria, en cual han participado diversos actores sociales dentro y fuera de la universidad.

Desde su creación el seminario ha tenido principalmente como objetivo general: “promover un espacio colaborativo para la formación y actualización en Economía Social y Solidaria, orientado a su fortalecimiento y aplicación práctica desde la universidad”.

Objetivo que ha mantenido como horizonte y al cual se han sumado dos objetivos particulares:

- Compartir temas y abordajes de actualidad en Economía Solidaria, desde dos enfoques: el estudio metodológico-conceptual y, la aplicación para la resolución de problemáticas contextualizadas, y

- Fortalecer la colaboración interdepartamental e interdisciplinaria, aportando a la creación de un nodo de Economía Social y Solidaria como estrategia que impulsa alternativas socioeconómicas más justas.

Así, las reflexiones contenidas en esta memoria y en el seminario parten desde la Economía Social y Solidaria (ESS), la cual se plantea como una propuesta alternativa que puede hacer contrapeso al modelo generador de desigualdades al que nos hemos referido. La ESS es una propuesta viva con múltiples expresiones y con aplicaciones observables en diversos entornos, ante ello la reflexión colectiva enriquece propuestas, coloca retos y celebra aciertos.

En este espíritu de colaboración el seminario convoca actores universitarios y agentes sociales protagonistas de la Economía Social y Solidaria. De la misma manera congrega a un equipo coordinador que asume las responsabilidades de seguimiento, promoción, difusión y, en general, las condiciones necesarias para que el seminario se mantenga como un espacio vivo que responde a los intereses de aquellos a quienes convoca la Economía Social y Solidaria.

Durante la emisión 2020 del seminario se han presentado un total de cinco trabajos, encabezados por igual número de académicos que colaboran en ITESO u otras instituciones con las que se ha logrado la sinergia:

- El Dr. Guillermo Díaz, académico de ITESO, con el trabajo “Alternativas Solidarias a los mercados capitalistas”.

La ESS es una propuesta viva con múltiples expresiones y con aplicaciones observables en diversos entornos, ante ello la reflexión colectiva enriquece propuestas, coloca retos y celebra aciertos.

- El Mtro. Gerardo Gordillo, Coordinador general de la incubadora de experiencias de innovación social Horizontes Creativos, donde presentó “Relevancia e implicaciones éticas de la Economía Social y Solidaria”.

- El académico de ITESO, Dr. Ignacio Román, desarrolló el tema “Economía Social de Mercado”.

- La Dra. Nadia Castillo, académica de IBERO Puebla, expuso su trabajo “Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo”.

- El Mtro. Diego Orozco del Centro Internacional de la Investigación en Economía Social y Solidaria (CIESS) de la IBERO Ciudad de México compartió su

trabajo “Evitando el fracaso ante la crisis: Los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas”.

Estos trabajos se han integrado de manera abreviada con la revisión de sus autores y autoras. Adicionalmente, el equipo coordinador ha sumado una sección que recupera los aportes del seminario con una mirada prospectiva que es resultado de sesiones de evaluación con los participantes y del seguimiento del equipo coordinador.

Finalmente, se ha sumado un directorio que recoge datos básicos de contacto de la comunidad ITESO que trabaja con la ESS y que se han vinculado con el Seminario.

Esperamos que este sea un trabajo que cumpla su intención de difundir la ECOSOL dentro y fuera de nuestra universidad, así como contribuir a la articulación de esfuerzos en favor de las Organizaciones e Iniciativas de la Economía Social y Solidaria.

Rodrigo Rodríguez Guerrero

Equipo Coordinador del Seminario en Economía Social y Solidaria.

Parte 1 | Sesiones del Seminario

Dr. Guillermo Díaz Muñoz
Alternativas Solidarias a los mercados capitalistas
18 de febrero 2020- primavera 2020

Resumen

Guillermo Díaz presenta los resultados de la investigación “Alternativas solidarias a los mercados capitalistas: otros mercados son posibles. Hacia un estado de la cuestión”, publicada en *COMPLEXUS*¹ (2019), revista del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social (CIFOVIS) del ITESO. Este trabajo de indagación y síntesis, realizado por la Unidad Académica Básica “Economía Solidaria y Trabajo Digno” del mismo Centro, muestra un amplio mapa donde es posible ubicar y repensar las diversas experiencias económicas compartidas en este seminario. Su riqueza reside en la sistematización de un gran número de iniciativas que, desde muy distintos modelos económicos alternativos al hegemónico actual, realizan un llamado a través de sus discursos y sus prácticas, a un necesario cambio sistémico.

Presentación: Alternativas solidarias a los mercados capitalistas

Vivimos una gran crisis mundial de carácter sistémica, estructural o terminal, que implica un cambio radical sin saber a dónde nos conducirá. Entendido como cambio “sistémico”, “civilizatorio”, “epocal”, todas son distintas maneras de entender la crisis del sistema mundo, que se expresa en una gran cantidad de problemáticas actuales: desigualdades económicas y sociales (ver informes de OXFAM o los análisis de Thomas Piketty), crimen organizado, pobreza, múltiples vulnerabilidades, extractivismo, capitales golondrinos y paraísos fiscales, degradación ambiental y cambio climático, entre otros más.

Desde una perspectiva marxista, podemos vislumbrar una diversidad de nuevas expresiones económicas de “acumulación del capital” (la acumulación tradicional dominante capitalista) mediante la explotación de trabajos cada vez más precarios, y esto para las personas “afortunadas” que tienen un trabajo asalariado. En este sentido, ser alguien emprendedor en el contexto actual de falta de empleos

¹ Díaz Muñoz, G. (2019). Complexus 9 - Alternativas solidarias a los mercados capitalistas. Otros mercados son posibles. Tlaquepaque: ITESO.
<https://complexus.iteso.mx/2019/10/29/complexus-9-alternativas-solidarias-a-los-mercados-capitalistas-otros-mercados-son-posibles-hacia-un-estado-de-la-cuestion/>

dignos en un país como México, puede significar una malicia en la expresión; las dificultades que enfrenta la población más pobre para poder emprender son múltiples y no es la solución para las grandes mayorías a pesar de la llamada economía informal y su enorme peso en nuestra economía.

También encontramos nuevas y viejas expresiones de la “acumulación originaria del capital”, concepto asociado con el despojo de las comunidades indígenas en el siglo XIX y que se mantiene en la actualidad en América Latina mediante la acumulación por desposesión: esto lo vemos en las luchas de las comunidades indígenas contra la minería extractiva, los megaproyectos, etcétera; dinámicas a las que se suma la acumulación por despojo de forma violenta o criminal.

En síntesis, la tesis de este trabajo es que vivimos una multicrisis moral, sugerida por Edgar Moran, una crisis civilizatoria como le llama Leonardo Boff desde la teología de la liberación en la relación del ser humano con la naturaleza, o una crisis del sistema mundo, analizada y explicada por Immanuel Wallerstein. De manera que en esta sesión se presentará un mapa de alternativas económicas teóricas o realmente existentes frente a este panorama.

Para ejemplificar dicha multicrisis tomemos dos imágenes, la primera es Davos. El Foro Económico Mundial que se realiza cada año y reúnen a grandes ejecutivos, ministros de economía, etcétera, colocó en 2011, en una de sus mesas de trabajo, (tres años después de la explosión de la gran crisis financiera en EU) la pregunta: “¿el capitalismo ha fracasado?”, y la mayoría de los presentes en dicha mesa respondió que sí.

La segunda imagen que quiero proponer es la de Joseph Stiglitz quien, habiendo sido economista en jefe del Banco Mundial y premio Nobel de economía, cuestiona fuertemente desde principios de este siglo la globalización como expresión actual del capitalismo, reivindicando al mismo tiempo a las economías solidarias y cooperativas. Esto nos debe resultar importante porque Stiglitz puede dialogar críticamente con la economía capitalista para su transformación y, por tanto, habría que escucharlo.

En una reunión reciente en el Vaticano entre representantes de organizaciones como el Instituto de Nuevo Pensamiento Económico (INET), la fundación pontificia Scholas Ocurrentes, Stiglitz y el Papa Francisco, concluían que es urgente hacer algo para ir rompiendo las graves desigualdades socioeconómicas e impulsar una economía social de mercado². Ante un encuentro como este y frente a un capitalismo en crisis, pero vivo y actuante, con capacidad de transformarse y ser resiliente en todos los aspectos, ¿qué nos dicen las economías sociales y cooperativas siendo como gotas en este océano?

² Ver https://www.eldiario.es/sociedad/francisco-stiglitz-promover-economia-mercado_1_1547275.html

Una serie de alternativas que se reivindican como *otras* economías y que el equipo del CIFOVIS ha ubicado en la periferia como “economías solidarias” conforman un gran océano también. ¿Qué hacer con toda esta información? Al darle forma analítica resultó en una metáfora social ya desarrollada por Wallerstein, quien en su propuesta conjuntó tres corrientes teóricas: la teoría de la dependencia con sus bases neomarxistas, la perspectiva histórica de larga duración, y las teorías de la complejidad. En su enfoque señala que existe un centro y una periferia, e introduce además el concepto de “semiperiferia”, reproducida tanto a nivel global como al interior de los países.

Esta es la metáfora aquí utilizada: tres círculos concéntricos en cuyo centro hegemónico o dominante se encuentra el capitalismo en su expresión neoliberal y cuyo sustento teórico es la ortodoxia económica, es decir, la economía clásica, neoclásica y neoliberal, y la cual sigue siendo muy poderosa y dominante.

El espacio de la semiperiferia consiste en la emergencia de otras posibilidades, o de otras economías que tienden a humanizar al capitalismo. Dichas propuestas teórico-prácticas no apuestan por un cambio radical del sistema como construcción de uno nuevo, sino a un capitalismo con rostro humano (Stiglitz). Surgen así contribuciones desde lo económico frente a la ortodoxia dominante generando un campo alternativo para la heterodoxia.

La periferia, finalmente, es una emergencia de alternativas disruptivas donde aparecen otras economías, como la economía solidaria. Aunque existe una generación de conocimiento cada vez mayor respecto a éstas, no existe todavía un corpus acabado o una teoría articulada sobre las mismas. Así, a fin de ubicar estas otras economías en su diversidad, este trabajo construyó cuatro campos dialógicos de análisis: valores/antivalores, sustentabilidad/insustentabilidad ambiental, inclusión/exclusión social, innovación/conservación tecnológica. Con base en las ideas de Wallerstein, en los cuatro campos anteriores y el concepto de la “complejidad de la atracción”, es que se propuso la siguiente clasificación.

Campo de valores/antivalores

En el campo de los antivalores domina la “economía oscura”. Representa a la economía financiera especulativa, enorme y vinculada a los grandes bancos y al crimen organizado, a la esfera política corrupta y al empresariado desregulado. Esta economía abarca a la economía militar, los paraísos fiscales, el anarcocapitalismo, el cooperativismo disfrazado (*outsourcing* laboral), entre otras manifestaciones. En sí, se trata del conjunto de economías distópicas.

Por otro lado, en el campo de los valores, en la semiperiferia podemos ubicar a las “Empresas Socialmente Responsables” (aunque muchas de ellas pueden

ser en la práctica muy perversas como grandes corporaciones que se colocan la etiqueta pero que en realidad son muy irresponsables como Bimbo, Starbucks, petroleras, mineras y tantas más). Ciertamente existen expresiones auténticas de éstas; en España, Adela Cortina les nombra “Empresas Éticamente Responsables”. De manera que si este concepto realmente se llevara a la práctica tendríamos mucho mejores empresas privadas responsables laboral, social, comunitaria, fiscal y ambientalmente.

Siguiendo con el campo de los valores, en la periferia tenemos a la “economía budista” que apuesta por una economía de la sencillez, la frugalidad, una vida digna, relación sana con la naturaleza y cierta espiritualidad de solidaridad y contra los egos humanos. También encontramos a la “economía justa”, cuya expresión principal son los mercados justos alternativos.

Campo de la innovación tecnológica y social/conservación tecnológica

A nivel central podemos ubicar a la “economía naranja”, representada por los grandes corporativos tecnológicos (la economía digital y el capitalismo de vigilancia), así como a la “economía colaborativa privada”, es decir, economías capitalistas relacionadas con la generación de tecnologías innovadoras con un fuerte potencial y expresión económica (como Amazon, Facebook, Uber y Airbnb), así como aquellas de carácter más virtual cuyas inversiones son mínimas.

A nivel semiperiferia tenemos a la “economía de innovación social” y en la periferia encontramos a la “economía colaborativa solidaria” y la “innovación tecnológica solidaria”. En este campo aparece también la “ciudadanía tecno-social”, que no solamente produce bienes y servicios, sino crea ciudadanía al surgir propuestas de participación ciudadana en la economía, la política, el barrio, etcétera.

Campo de la sustentabilidad/insustentabilidad ambiental

En este campo, en el nivel central dominante podemos distinguir a la “economía verde” y la “bioeconomía” (ligada a los transgénicos y otras formas productivas), donde lo central es el pago de servicios ambientales y la producción industrial de alimentos, sin importar la manera en que se produzca. Observamos entonces una especie de “secuestro” conceptual pero también real -pues la bioeconomía de alimentos y plantas medicinales surge realmente de las comunidades campesinas e indígenas- aunque sin la justificación de abonar por los daños causados a la tierra.

Por otra parte, al nivel de Semiperiferia surgen dos economías actualmente en boga: la “economía circular” (sobre todo en Europa) que sostiene que es posible

el crecimiento económico ilimitado, siempre y cuando logremos cerrar sustentablemente el círculo económico, desde la extracción hasta los últimos desperdicios y el reciclado. Frente a esta propuesta económica alternativa heterodoxa, investigadores como Víctor Toledo y Joan Martínez Alier cuestionan fuertemente este supuesto ante la imposibilidad del crecimiento ilimitado (como ejemplo, la capacidad de reciclamiento a nivel mundial es cerca del 3%, muy lejos del 100%, al que apuesta la economía circular). La “economía azul”, por su parte, apuesta a una economía que aprende de la naturaleza y se apropia de los procesos biológicos para producir, intercambiar y consumir, sin que ello signifique necesariamente el cuestionamiento del crecimiento económico, como acontece también con la economía circular.

La “economía profunda” se encuentra en el nivel periférico y constituye una apuesta radical relacionada con las comunidades indígenas que articulan sus economías con la naturaleza, la defensa del territorio y los bienes comunes.

Campo de la inclusión/exclusión social

Finalmente, analizamos este cuarto campo. En su Centro dominante encontramos a la “economía rosa” que se centra en la base de la pirámide. Desde su visión pragmática, los grandes corporativos mundiales vuelven su mirada a los pobres de la base piramidal, un mercado con enorme potencial, luego que históricamente han apuntado su objetivo a la venta de sus bienes y servicios a la parte alta de la pirámide (los ricos), olvidándose de la base (los pobres).

La “economía social de mercado” (libre mercado con equidad social) aparece aquí en la Semiperiferia del sistema. Su gran apuesta consiste en la libertad de emprender, producir e intercambiar, pero buscando la equidad social y la ausencia de monopolios. También encontramos las “redes globales de valor”, quienes cuestionan la forma actual de producir de manera deslocalizada según el valor menor del trabajo, y se proponen generar redes de valor que enfatizan el aprovechamiento de las capacidades locales, más allá de la mano de obra barata.

Por último, en el círculo periférico están las “economías propias o comunitarias”, presentes a nivel mundial en las comunidades originarias, y la “economía social y solidaria”, con una contribución cada vez más amplia en la construcción de alternativas socioeconómicas disruptivas. En relación con ellas, hay tanto que decir, pero sería materia de otra charla.

Las fronteras antes presentadas son artificiales y porosas, se comunican entre sí generando diversas simbiosis y posibilidades. Ante ello, ¿es posible pensar en otro sistema económico?, ¿puede haber una transformación del sistema económico de carácter alternativo? De ser así, estaríamos hablando de una alter-eco-

nomía para la vida que tenga a las economías social y solidarias como uno de sus componentes fundamentales. En este sentido, nos preguntamos si la periferia puede en el futuro llegar a ser trasformativa para convertirse en un nuevo centro dominante o, si incluso, podríamos pensar en una ausencia de centros.

Reflexiones finales

A manera de resumen, en torno a una serie de variables analíticas ubicamos distintos tipos de economías actuales: encontramos que en el centro dominante se encuentra la libertad del mercado con todos sus extremos e injusticias, que mantiene una relación tensa con el Estado y con la sociedad para dar al individuo y su capacidad de elección una posición decisiva. Una de sus principales características o más significativas es su apuesta antropocéntrica. Sus resultados han sido devastadores en costos sociales y ambientales. Esto nos obliga a pensar en formas socioeconómicas donde la vida en todo su alcance esté en el centro, y no sólo el hombre y la sociedad, sino la vida misma en el planeta. Ello nos plantea una pregunta utópica, ¿será posible pensar en la *no* centralidad económica?

También observamos que existen una gran cantidad de expresiones en la construcción de economías sociales y solidarias con muy distintos aportes desde Europa, Estados Unidos y América Latina. Destacamos el concepto de reciprocidad, el movimiento anti-utilitarista del don, la teoría de los bienes comunes, la economía comunitarista, la súper cooperación, la reproducción ampliada de la vida, la economía comprensiva y la teoría de los comunes, así como los aportes de autores como Coraggio, Razeto, Ostrom, Novak, Maturana, Varela, Morin, Harari y Maldonado.

Así mismo, proponemos algunas categorías para el análisis de las diferentes economías alternativas, como son la significación (construcción de sentido), el tipo de relaciones generadas en el intercambio, las condiciones espaciales de intercambio, el valor de productos y servicios, la determinación del valor, las prácticas para toma de decisiones, el tipo de organización, entre otras.

Generar conocimiento sabiendo que somos seres que sentimos y actuamos, y desde esa consciencia, plantearnos las preguntas necesarias para contribuir al avance de las ECOSOL.

Concluimos que las Economías Sociales-Solidarias (ECOSOL) son la expresión más completa de las iniciativas sistematizadas, en el sentido de no buscar el lucro y tener su centralidad en el trabajo y la autogestión democrática. Sin embargo, sostenemos que sólo en la medida en que sean capaces de incorporar los aportes de otras corrientes alternativas, podrán convertirse en un verdadero atractor socioeconómico.

Una última consideración: quienes realizamos investigación desde la academia tendemos a idealizar a las economías solidarias, pues nos parecen un paraíso frente a la desgracia capitalista y debemos ser conscientes de ello. En la construcción del conocimiento existe toda una emotividad, y por ello es clave integrar de manera equilibrada y vigilante pensamiento, emociones y acción en nuestra labor. De ahí que la tendencia del “sentipensar” (Fals Borda) en la generación de conocimiento y en la transformación social sea tan importante: generar conocimiento sabiendo que somos seres que sentimos y actuamos, y desde esa consciencia, plantearnos las preguntas necesarias para contribuir al avance de las ECOSOL.

REFERENCIAS SUGERIDAS POR EL AUTOR

Bastante, J. (2019, mayo 14). *El papa Francisco se alía con Joseph Stiglitz contra el capitalismo de la “economía que mata”* [Diario]. elDiario.es. https://www.eldiario.es/sociedad/francisco-stiglitz-promover-economia-mercado_1_1547275.html

Díaz Muñoz, G. (2019, septiembre). Alternativas Solidarias a los Mercados Capitalistas. Otros mercados son posibles. Hacia un estado de la cuestión. *Complexus. Saberes entretejidos.*, 9. <https://blogs.iteso.mx/complexus/wp-content/uploads/sites/3/2019/10/Complexus-web-9.pdf>

Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (Primera). Siglo XXI/ CLACSO.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistemas- Mundo. Una introducción* (Segunda). Siglo XXI.

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Mtro. Gerardo Gordillo Zamora

Ética y Economía. Los principios y valores de la economía social y solidaria

21 de abril 2020- primavera 2020

Resumen

Gerardo Gordillo presenta los frutos del sistema socioeconómico actual contrarios a los principios y los valores de la Economía Social y Solidaria (ESS). Dichos frutos han sido, por un lado, la generación de riqueza como nunca en la historia, y por otro, graves elementos de desigualdad, relaciones sociales empobrecidas y deterioro ambiental. La ética ligada a la economía ofrece un horizonte muy distinto, donde la solidaridad tiene mucho que aportar; por tanto, la ESS se presenta como una opción viable que, desde su raíz epistemológica, las teorías que la sustentan y sus prácticas, toma de la naturaleza humana su capacidad y necesidad de ser solidario con el otro, a fin de caminar y crecer juntos.

Presentación: Ética y economía. Los principios y valores de la economía social y solidaria

Comencemos por preguntarnos qué es la epistemología, pues la manera desde donde observamos la realidad definirá muchas cosas en esta sesión, igual como sucede con las prácticas económicas: cómo vemos, percibimos y decidimos en torno al mundo. Un ejemplo es la *Epistemología del Sur*, de Boaventura de Sousa Santos, él dice que el conocimiento lo podemos construir desde las ausencias, es decir, aquello que no se nos dice en el discurso. Cuando vemos lo ausente, el concepto que tenemos de la realidad se expande porque toman importancia la localidad, los valores morales, el saber y la ignorancia se convierten en algo relativo respecto a *algo*, no son absolutos; se generan así otros criterios de validación de la verdad. En este marco, los conocimientos científicos son como un monocultivo que ha invadido toda la realidad en los procesos de conocimiento, De Sousa Santos propone que debiera ser un policultivo: diversos conocimientos incluyendo al científico, de ahí la necesidad de formar ecosistemas de conocimiento plural.

Lo mismo sucede con la economía, se ha querido hacer de ella un monocultivo donde ésta y la ética se han ido distanciando, y aunque la ciencia económica tiene muchos instrumentos, ha carecido de aquellos que nos ayuden a ver otras prácticas que se van creando. A la Economía Social (ES) podríamos ubicarla entre los conocimientos de ausencia pues, aunque ya haya mucho construido, en la ciencia económica clásica no ha estado presente.

Hablemos ahora de valores, ¿cuáles son los que permiten florecer un entorno social que favorezca nuestro bienestar y felicidad como ser humano social? Solidaridad, democracia, equidad, respeto, cooperación, empatía, apoyo, entre otros, son ejemplos que aquí mismos se han compartido; sin embargo, cuando hablamos de negocios y de economía resaltan dos “reglas de oro”: la competencia y el afán de lucro o codicia sobre todas las cosas.

Si vivimos con base en estas dos reglas, ¿qué valores se alimentarían? Egoísmo, individualismo, ganancia sobre las personas, competitividad, etcétera. La gran pregunta es, si decimos que la economía sirve para poder satisfacer nuestras necesidades y reproducir la vida, si es un instrumento para nuestro bienestar, ¿por qué los caminos para hacerla son los valores contrarios a los que detectamos que ayudan a construir una buena vida?

Antes de avanzar, preguntémosnos, ¿el capitalismo ha sido exitoso? Si tiene como objetivo la multiplicación de la propiedad privada, podemos decir que ha sido sumamente exitoso, pues la economía global se ha duplicado en los últimos 30 años, esto nos habla del éxito de este sistema, la multiplicación y generación de la riqueza monetaria.

Por otro lado, no ha tenido éxito si lo vemos desde sus consecuencias o externalidades: sistemático crecimiento de la desigualdad, empobrecimiento de las formas de sociabilidad -cómo nos relacionados y vemos al otro-, y deterioro ambiental.

¿Por qué ha tenido resultados tan dispares este sistema económico? Una razón es que ha confundido los fines con los medios: ama a las cosas en lugar de las personas. Es un tema delicado pues hablamos de conocimiento científico que confunde fines y medios, lo cual es grave en la academia.

Para llegar a ello pasó algo en la historia, la economía convencional (como le llamaremos a la economía como ciencia económica) era parte de la filosofía, incluso se le llamaba economía política, pues daba por supuesto que ésta la hacían personas y, por tanto, la ética entraba en juego. Pero en el contexto positivista de los siglos XVIII y XIX un saber sólo era respetado si era científico y para ello debía tener los elementos de una ciencia exacta, en ese momento se “matematizó”; es decir, hizo universales y medibles sus dos componentes elementales: agente económico (persona) e intercambios económicos (mercado). El primero, bajo el supuesto de que la persona se mueve siempre por la competencia, el afán de lucro y la acumulación. El segundo, en la lógica de que en todo momento y en todo lugar se realizan bajo la ley de la oferta y la demanda, intercambios de una mercancía a un precio monetario determinado.

Bajo estos supuestos se avanza en los fundamentos de la economía, aunque normalmente veamos únicamente la punta del iceberg, el qué y cómo la hacemos

(fórmulas, definiciones y técnicas), debemos preguntarnos ¿qué hay debajo de cualquier pensamiento económico? En la raíz está el por qué hacemos las cosas, en este caso se basa en tres fundamentos, lo que se incluya en estos dependerá de la visión de economía que tengamos: 1) una concepción del ser humano, 2) una visión sobre los intercambios de bienes y servicios -sobre el mercado-, 3) una postura en torno a la relación entre necesidades y recursos.

En la economía convencional esto se traduce en que la persona *-homo economicus-* siempre actúa desde el egoísmo, competencia, afán de lucro y acumulación; existe un solo tipo de mercado donde se realiza el intercambio de bienes y servicios, funciona en automático y responde a la oferta-demanda, mercancía-precio, aquí todo se compra. Se rige bajo el Paradigma de la escasez: recursos escasos y necesidades ilimitadas, devienen en mayor ganancia económica. **Los medios son tres, el capital, las personas y el trabajo. Su fin es cuidar y reproducir el capital.**

En la ESS estos fundamentos se traducen de manera distinta, la persona actúa desde la solidaridad, cooperación, gratitud y reciprocidad. **La persona y el trabajo** están al centro, son a la vez **fin/objetivo** y medio/agente, se colocan sobre **el capital, entendido como un medio. Su fin es cubrir necesidades para cuidar y reproducir la vida.**

La ESS tiene que ver con la solidaridad, que es la responsabilidad de todos con todos, porque estamos vinculados. Esta forma económica tiene tres fundamentos: 1) la persona es concebida como algo complejo e integral, con potencial de centrarse en el cuidado de la vida propia y de los demás, 2) el intercambio de bienes y servicios puede darse en variados mercados determinados, son una construcción social con distintas formas de resolver necesidades, 3) su paradigma es la abundancia de recursos, es decir, capacidades y tecnología para resolver las necesidades que están contextualizadas. **Su fin es cubrir necesidades para cuidar y reproducir la vida misma.**

En la ESS el trabajo es medio y fin, se dignifica al mismo nivel que la persona ya que, a través de éste, estamos llamados a realizarnos y porque es un medio legítimo para nuestro sostén. Las personas somos medio y agente, al ser nosotras quienes hacemos la economía, en nuestras acciones y decisiones. Desde la ESS es muy importante la supremacía del trabajo sobre el capital (antes y por encima), antes de éste porque es el generador de la riqueza, encima porque el capital está para reproducir las necesidades de las personas, quienes realizan el trabajo.

En cuanto al mercado, es muy importante dislocarlo del capitalismo, porque no siempre es así, existen diferentes tipos de relaciones económicas como Donaciones, Reciprocidad, Comensalidad, Cooperación.³ Así, en la forma que acomodemos *fines*

³ Dichas relaciones económicas han sido tipificadas por Luis Razeto. Véase minuto 60 de esta sesión para conocer a detalle en qué consiste cada una de estas. <https://acortar.link/exGHEX>

y *medios*, organizaremos y llevaremos a la práctica la economía y es clave enfatizar que la cooperación puede ser inteligente y la ética rentable, aunque se haya construido un imaginario que señale lo contrario.

Ahora bien, el trabajo solidario en la ESS es muy importante, una empresa es una entidad que organiza, combina y hace trabajar eficientemente una serie de factores productivos (trabajo, gestión, tecnología, tierra, medios materiales) para lograr ciertos objetivos económicos. Existen dos diferencias significativas con las empresas capitalistas: **el factor productivo que organiza a los demás, en la ESS son las personas y el trabajo, en la segunda es el capital, y en la ESS se suma el “Factor C”** utilizado por Luis Razeto: Cohesión, Colaboración, Comunidad, Compañerismo; esto es la energía social del grupo.

La ESS tiene que ver con la solidaridad, que es la responsabilidad de todos con todos, porque estamos vinculados.

La empresa social y solidaria tiene tres objetivos: generar riqueza, distribuirla (inclusión y participación) y producir bienestar comunitario; la capitalista sólo tiene uno, generar riqueza, por tanto, es mucho más exigente una ESS. En cuanto a los Valores y Principios de ésta son: Ayuda mutua, Responsabilidad, Democracia, Igualdad, Equidad y Solidaridad, los cuales responden a los elementos producidos por el sistema: igualdad *versus* desigualdad, etcétera. A su vez, estos se convierten en los siete principios

del Cooperativismo: Adhesión voluntaria y abierta, Gestión democrática, Participación económica, Autonomía e independencia; Educación, formación e información, Cooperación entre cooperativas, e Interés por la comunidad; en síntesis, un andamiaje ético traducido a cosas muy concretas.

Reflexiones finales

Para cerrar, destacaremos algunos comentarios de las personas participantes en esta sesión, entre ellos un cuestionamiento a la idea de “bondad” *per se* del ser humano: ¿la ESS se plantea que las personas necesitan incentivos para entrar a una economía como ésta?, ¿en qué punto es conveniente ser cooperativista o dejar de serlo? Se señala la necesidad de no asumir que el ser humano será solidario sólo por ser persona, sino complejizar ese pensamiento. ¿Hasta qué punto cooperaremos? Dar todo por dar, no es sostenible, ni sustentable, nuestro análisis como estudiosos de la economía, debe ir más allá de la “bondad”, considerando los límites con que tenemos. En respuesta, Gordillo señala que, en

diversos escenarios, la solidaridad se percibe como algo esencial, “aunque nos vaya mal”; no se entiende como algo prescindible, sino como un instrumento para que todos estemos bien, por ello, la solidaridad debe evaluarse en cuanto a su funcionamiento en todos los sentidos.

Un caso que Gordillo vivió con productores de cacao en Tabasco, ejemplifica otra clave para incentivar la cooperación. Comalcalco, Tabasco, vivió en algún momento una producción bajísima de cacao, se pensó incluso que éste se había terminado; sin embargo, cuando comenzó a trabajarse con las y los productores, y ver que no eran las enfermedades las que pegaban a la planta, sino las malas prácticas de producción; así como a reconocer la historia del cacaotal que tenían, hubo mucha gente que comenzó un proceso de apropiación y cuidado distinto, a vivir la economía generada por ese cacaotal de otra manera. La clave está en que emerja una relación distinta para quien está haciendo economía, con las personas, con las cosas y la historia, es un punto de partida para que la ética se pueda asentar.

En este sentido, generar empatía nos mueve a buscar los procesos solidarios, cuando somos conscientes de que nuestra supervivencia depende de la del otro, pero ¿cómo recuperar lo que nos hace ser miembros de la comunidad, de un grupo o proceso? A través del diálogo, de reconocer al otro como igual y conocer sus necesidades, de ahí la importancia de lo planteado por Razeto con el “Factor C”, pues la solidaridad busca transformaciones profundas al sistema.

Y en un mundo globalizado, ¿podemos hablar también de solidaridad, de reconocimiento del otro, puede existir la ESS o tendríamos que buscar únicamente respuestas localizadas? Y de ser así, ¿qué sería *lo loca*? La ESS debe ser concéntrica y fortalecer los territorios, a las localidades y éstas no necesariamente deben estar aisladas; en el ejemplo del cacao, en algún momento se tuvo que decidir qué era mejor, si exportarlo a Europa o dejarlo aquí, y decidimos que se quedara en México y se vende muy bien. Esto pasa a nivel mundial en las Mipymes, las cuales sostienen la economía mundial, incluso sin pensar en ESS, sólo en la economía, hay un gran potencial para que las localidades se fortalezcan, sólo hay que direccionarlas.

Los grandes proyectos solidarios nacen la mayoría de las veces por necesidades, sin embargo, para no “perderse” es importante mantener la motivación de múltiples formas: ir a la fuente, al origen de aquello que les unió. Para “iniciarse” en la ESS, primero se deben conocer elementos muy sencillos de ES, y tener muy claros cuáles son los beneficios personales y los comunitarios para conjuntarlos; al combinar el bien personal (individual, familiar o Mipyme) y el bien comunitario (beneficios junto con otros), se afirma que sólo de manera solidaria se puede llegar más lejos. Hay muchos retos para sostener esta relación y esta

forma económica, sin embargo, lograr mantenerse en el tiempo ayuda muchísimo, así como reunirse continuamente, deliberar y seguir ampliando los conocimientos de las y los integrantes; de otra forma, los procesos se mecanizan y no logran trascender.

REFERENCIAS SUGERIDAS POR EL AUTOR

Ganz, M. (2009). *Why David Sometimes Wins*. Oxford University Press.

Gudeman, S. (2008). *Economy's Tension*. Berghahn.

Guerra, P. (2014). *Socioeconomía de la solidaridad: Una teoría para dar cuenta de las experiencias sociales y económicas alternativas*. Universidad Cooperativa de Colombia.

Hinkelammert, F. J. (2013). *Hacia una economía para la vida*. EUNA.

Mance, E. (2020). Circuitos Económicos del capital y circuitos económicos solidarios. *Revista Economía. Instituto de Investigaciones Económicas*, 72(116).

Razeto, L. (2001). *Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo*. Universidad Bolivariana.

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Dr. Luis Ignacio Román Morales

Los principios de la Economía Social de Mercado (ESM)

2 de junio 2020- verano 2020

Resumen

Ignacio Román presenta en esta sesión a la Escuela Social de Mercado (ESM), una mirada a los principios de la economía alemana actual. Concebida a partir del Ordoliberalismo (de “ordenar”), la ESM es un planteamiento metodológico que surge en Alemania en 1948, como la base estratégica de la política económica de desarrollo de la posguerra. Proviene de la corriente de pensamiento demócrata cristiana (luteranismo) y se enmarca en las disputas por el establecimiento de un nuevo orden mundial después de la Segunda Guerra. Conocer dicho contexto histórico y social, cobra importancia para comprender esta propuesta económica, sus relaciones, afinidades y diferencias con el Neoliberalismo, así como los retos sobre su posible aplicación en otros países o regiones como Latinoamérica.

Presentación: Los principios de la economía social de mercado (ESM)

Antes de entrar de lleno al tema, es importante aclarar que la Economía Social de Mercado (ESM) es la base de la política económica de la estrategia de desarrollo alemana de la posguerra, si bien es una lógica de economía de mercado plenamente, no es la lógica de Adam Smith, Ricardo, el Consenso de Washington (CW) o lo que normalmente se conoce como Neoliberalismo; aunque curiosamente sí sea una de las bases de generación de ese concepto.

Por otra parte, no tiene nada que ver con la Economía Social y Solidaria (ESS), Economía Solidaria, Responsabilidad Social, Empresarial, Corporativa o Universitaria; puede ser complementaria, sin necesariamente hablar de conceptos contradictorios, pero su origen es muy distinto; siendo o no compatible, según cómo se interpreten dichas ideas.

Ahora bien, con ESM nos referimos a un planteamiento metodológico estratégico que se impuso en Alemania a partir de 1948 respecto a cómo se organiza macroeconómicamente un país. En cuanto al concepto, Alfred Mueller-Armarck, teórico alemán, plantea en los años 40' el esquema del Ordoliberalismo, contrario a la perspectiva tradicional cuando hablamos de la economía del mercado y sus leyes, pues desde ésta decimos que el mercado tiende al equilibrio. Sin embargo, Mueller-Armarck señala que no es así, el mercado requiere ordenarse (de ahí “ordo”). Se necesita un mercado que funcione de manera liberal, pero que esté organizado; debe haber un principio coordinador, tener una base de fuerte participación del

Estado en la economía y de elementos externos que puedan incidir o corregir los desequilibrios innatos del mercado.

Se plantea que sí debe haber una economía de mercado, pero al mismo tiempo una atención a los problemas sociales y sociológicos, curiosamente en sus orígenes el concepto de Neoliberalismo no dice *libre mercado pleno*, como se ha expandido a partir del CW; al contrario, un liberalismo con un fuerte contenido social, en dicho contexto, era ahí donde se encontraba lo “neo”.

Si nos ubicamos en el contexto histórico y social alemán al final de la Primera Guerra, Keynes señalaba que los Acuerdos de Versalles resultarían en una terrible crisis para Alemania al estar comprometida a pagar todos los gastos de esta guerra, esto la dejaría en una situación de pobreza, produciendo como un país rico; es decir, dedicando su gran producción al pago de deuda, mientras la población se mantenía en condiciones miserables. Y así sucedió: inflación, empobrecimiento generalizado y el surgimiento de un nacionalismo extremo como el Tercer Reich, que devino en una Segunda Guerra Mundial. No fue, sino hasta el final de ésta que la República Federal Alemana establece un gobierno propio y recién entonces comienza a tomar sus decisiones. ¿Qué hacer ante esta situación de caos? Tomar como base la economía liberal que ya había iniciado en los años 30’.

Las particularidades de esta escuela es que son defensores del libre mercado, en cuanto al papel de la competencia (la economía debe basarse en ésta), la libre formación de precios (el Estado no puede fijarlos), el establecimiento de contratos (cualquiera puede establecer contratos privados) y el papel del mercado como principal asignador de recursos y precios. En este sentido, la ESM sería liberal, sin diferencias significativas de las escuelas anglosajonas; sin embargo, en cuando a la concepción y regulación del mercado, es totalmente distinta.

Enfatiza que debe regularse la economía, procurando la equidad y distribución de la riqueza. Por ejemplo, las personas pueden generar negocios y fijar precios, y el Estado únicamente quedará a cargo de algunos bienes públicos; la diferencia es que, de todas las ganancias obtenidas, el Estado se quedará con la mayor proporción posible, es decir, tendrá un papel enorme como regulador, no de productor, sí de controlador hacia los agentes privados que lo estén haciendo.

El término Neoliberalismo tiene varios orígenes, uno de ellos es la teoría neoclásica (estudiada en Microeconomía en el ITESO), otra perspectiva plantea un Estado de derecho que implica regulación, objetivos económicos vinculados a lo social, plena transparencia y consenso en las políticas del Estado. Una tercera fuente busca generar una distensión con la Iglesia, que pueda fusionarse el pensamiento de la Iglesia Romana con este liberalismo. Todo ello se integra en la ESM.

Ésta plantea la renuncia al *laissez faire*, a la libre empresa, al libre mercado, al totalitarismo (tanto del mercado como del no mercado), a la lógica Hitleriana y a la Stalinista. Promociona la competencia ante la centralización de decisiones y el arbitraje entre el mercado y la armonía social

¿Qué debe hacer cada quien en la ESM? Lo económico y lo social debe estar entrelazado: buscar el bienestar junto con la eficiencia, de otra manera sería utópico; por su parte, la eficiencia sin bienestar es insostenible y socialmente depredadora. Entonces, ¿cómo hacer que lo justo sea eficiente y viceversa?, ¿cuál es la propuesta en 1948?, ¿cómo quién se quiere ser –pensando en esos años–? En su respuesta, Alemania necesita un modelo propio, no mira a ninguno de los países que entonces la dominan, su modelo surge de su propia historia, principalmente tratando de evitar extremismos (nazismo), aunque con fuertes influencias tanto neoclásicas como keynesianas. En términos fácticos se convierte en una postura sincrética.

Sus objetivos eran buscar la eficacia económica y la justicia social, evitar la ultraderecha, el estatismo Stalinista y el individualismo centrado en el mercado. Llevado a América Latina nos plantea varios dilemas, aquí, en los últimos 40–50 años, la lógica ha sido elevar productividad, ser más competitivos, liberalizar el mercado, insertarnos en la globalización y esperar que los efectos benéficos lleguen y se esparzan en todas las actividades económicas, y ha sido un fracaso.

Lo económico y lo social debe estar entrelazado: buscar el bienestar junto con la eficiencia, de otra manera sería utópico; por su parte, la eficiencia sin bienestar es insostenible y socialmente depredadora.

Otra lógica es actuar directamente sobre nuestras desigualdades históricas para lograr cohesión social, condiciones para un desarrollo equilibrado, efectos benéficos sobre la demanda, el crecimiento y competitividad. La relación es a la inversa, se actúa primero sobre el desarrollo social que nos permitirá ser más productivos, etcétera. ¿Cuál de las dos visiones en realidad podría operar en nuestro contexto?

No hay una respuesta universal, todas tienen obstáculos, riesgos y posibilidades; la ESM plantea elegir democráticamente. En su lógica, los alemanes, parten de sus elementos histórico-culturales y parte central es la doctrina luterana desde una lógica de la libertad individual como centro de procesos sociales y

de la actividad económica, es totalmente distinto a la izquierda; aunque se trata de un individuo que lucha frente a la pobreza, la exclusión, polarización, falta de cumplimiento de derechos, etcétera. En síntesis, busca impactar en la sociedad humana a partir del individuo, un acto voluntarista, pero coordinado por el Estado.

A diferencia del liberalismo clásico (Adam Smith) que parte del egoísmo metodológico donde para ser eficientes necesitamos buscar el máximo provecho, no el bienestar de los demás y todo debiera ser regulado por las leyes del mercado; la ESM señala que el liberalismo debe construirse a partir de la acción del Estado. Con base en la escuela de Friburgo en los 30' dice que se debe combinar el principio de libertad de mercado con el de compensación social; es decir, prevenir la acumulación unilateral de fortunas proveniente de privilegios económicos, por ejemplo, las herencias. Transferir recursos del Estado hacia los sectores más desfavorecidos de la población, actuar en equidad de resultados y no sólo de oportunidades.

El Ordoliberalismo señala que requerimos ciudadanos independientes y responsables regulados por el Estado, quien debe poner las reglas del juego frente a la desinformación, monopolios y uso de la información pública, dando un marco institucional a las decisiones individuales. Entonces el mercado se construye y se regula socialmente, no podemos tener un Estado libre, si no garantiza condiciones de libertad. Así, vemos cómo las reglas de la ESM no son sólo las jurídicas, sino de la forma en que opera auténticamente una sociedad, algo fundamental aquí es la lógica de la disciplina, muy ligada a la formación militar del Estado. Cuando hablamos de estas reglas fundamentales en Latinoamérica (visión, misión) las ubicamos como un discurso lindo que puede colgarse a la entrada de una empresa, pero que no tiene ninguna función articuladora práctica, se convierte en demagogia.

La ESM entonces, no es una teoría, sino una serie de principios que cambian en función del tiempo y espacio. Se reconoce el papel esencial del Estado y del mercado, ambos al servicio de las personas, debe coexistir el rendimiento (ganancia, utilidad) con la compensación justa (distributiva), se debe actuar frente a las fallas del mercado y del Estado, y es sumamente distinto del CW y del liberalismo norteamericano, en cuanto a la búsqueda de equilibrios entre Estado-mercado, individuo-sociedad, y en su visión ética.

Los **principios del ESM** tomados de la Doctrina social de la Iglesia son de tres tipos:

a) Articuladores: actuar con libertad, solidaridad y subsidiariedad. Aunque al llevarse a la práctica puedan surgir conflictos, al cruzarse ámbitos territoriales, generacionales y de la propia persona.

b) Económicos, contemplados en dos categorías:

- Estructurales. Que impere la propiedad privada de medios de producción, se mantenga un mercado abierto y competitivo, se actúe con libertad de contratos entre individuos y entidades, y se ofrezca una estabilidad macro-económica.
- Reguladores. Refieren a la intervención del Estado, el control y reducción del poder de monopolios, ejercer una política anticíclica y una fuerte política social (proveer seguros de previsión, contra enfermedad, desempleo, entre otros).

c) Sociales, sostener un orden social desde un ordenamiento laboral (regulaciones y salarios mínimos) junto a un amplio sistema de seguridad social (justicia laboral, rendimiento-productividad, compensaciones, etcétera).

En cuanto a la política social y los roles del Estado, la ESM:

- Limita su intervención en la producción (sin quebranto de los actores económicos) y orienta su política al crecimiento económico con objetivos de largo plazo.
- Regula fuertemente la formación de monopolios y oligopolios, para asegurar la competencia sin afectar los beneficios de las y los consumidores.
- Mantiene una política monetaria que permite la libre determinación de precios en el mercado (a cargo de éste, exceptuando la producción de bienes públicos), libertad del consumidor, competencia, productividad y eficiencia (todos deben participar en el PIB).
- Gestiona una política social redistributiva y focalizada, no bloquea el mercado (jubilaciones, subsidios para vivienda, compensaciones, etcétera), utiliza mecanismos fiscales (impuestos sobre ingresos).

En este sentido, el Estado tiene un papel altamente regulador, pero comprometido con que las empresas de su propiedad observen solvencia, productividad y eficiencia. El objetivo es captar la mayor cantidad de recursos a través de impuestos, para destinarlos a la promoción del bienestar social, el fortalecimiento de la infraestructura y la protección ambiental. Esta convergencia de fines, lleva a conflictos de priorización y de secuencia entre los diversos objetivos de la política económica como incrementar el PIB y el empleo, logrando la justa distribución y la sustentabilidad.

La función marco de ordenamiento del Estado es evitar la desigualdad de oportunidades, por tanto, es vital evitar los monopolios, proveyendo así de igualdad a los individuos; el monopolio se acepta únicamente si se valida que es benéfico para la población. Deducimos que un ingrediente central para el correcto

funcionamiento del Estado es la toma de decisiones autónoma, sin influencia de grupos de poder.

En resumen, el Estado cumple las siguientes funciones:

- Regulación de mercado, sólo acepta el monopolio si es para innovación tecnológica y beneficio de consumidores, con altas restricciones ante posibilidades de afectación a estos (prohibición de integraciones verticales u horizontales, supervisión de fusiones o adquisiciones de grandes firmas y evitar abusos de poder).
- Estabilidad y certidumbre, a través de una política de largo plazo, predecible y consistente, que se ajusta según las circunstancias; operando articuladamente en el mediano y corto plazo; dentro del marco jurídico institucional (cumplimiento de la ley).
- Regulación y prioridad en la educación y en las relaciones laborales, con base en:
 - un modelo de educación dual, responsabilidades bien definidas (empresa/estudiantes), estricta vigilancia y cumplimiento del aprendizaje,
 - cooperación con los trabajadores para la cogestión de la empresa (comités de discusión, consejos de supervisión y funciones de los sindicatos).
- Intervención social, protege ampliamente al trabajador, proporciona sistema de seguridad social, vivienda, educación; asegura el régimen de cogestión, entre otras políticas.
- Distintas ayudas sociales que apoyan a la población: sustento, vejez, discapacidad, desempleo, problemas psicosociales, farmacodependencia y endeudamiento.

Reflexiones finales

Lo realmente valioso de ESM (en tanto propuesta económica) son las preguntas que nos plantea (no la adopción mecánica de sus respuestas), ya que no es una receta, el punto de partida es una visión interdisciplinar, generado por un determinado contexto histórico y espacial. De ahí que sea necesario preguntarnos por nuestras condiciones específicas y no entender la economía como un conjunto de principios aplicables a todas las naciones sin considerar su situación particular.

Un gran obstáculo en Latinoamérica es que, en general, no se cuenta con gobiernos autónomos (sin sometimiento a grandes intereses económicos privados), lo que dificulta adoptar esta idea. En el caso de nuestro país, para que sea

aplicable es necesario que exista una real democracia. Por otra parte, nuestra historia ha estado fincada sobre las desigualdades, ello dificulta que actualmente sea viable considerar que se establezca y acepte, tanto por el Estado como por el empresariado, una mayor recaudación de impuestos para ser redistribuidos, pues no existe la transparencia en la gestión de estos recursos.

En términos del mercado, se requiere romper con comportamientos de representatividad y poder en el sector empresarial, dominados por las grandes corporaciones. La educación es otro gran obstáculo evidenciado en todos los niveles, incluyendo a quiénes están tomando o influyendo en las decisiones del país. Muchos líderes empresariales mexicanos han tenido una vida sin dificultades y no han sido creadores de competitividad, eficiencia productiva o riqueza, por lo que sus apreciaciones no son apegadas a la realidad, ni los esfuerzos que implica lograrlo.

Otro problema es la falta de confianza que impide proponer cambios y concretarlos para el bien común. Sin embargo, la inequidad en el reparto de la riqueza es aún más importante, ya que se convierte en un elemento de poder y deseo de protección por parte del gran empresariado; lo que lleva a desconfiar del gobierno ante propuestas para una política de reparto más equitativa y también un elemento de ataque que inhibe las acciones del Estado.

En México, la propuesta de ESM no ha sido debidamente analizada y estudiada para ser aplicada, a pesar de que algunos actores y entidades (partidos políticos) la citan como un referente a seguir. Se han tomado fragmentos aislados de ésta según convenga, desde los distintos ángulos que integra (como el productivista, sin la parte de justa distribución o cohesión social), por tanto, se fractura el concepto y se utiliza para mostrar una postura de “buena gente” o buena voluntad.

En la enseñanza de las ciencias económicas, reina una visión de la empresa privada, por lo que es necesario repensar y hacer los cambios necesarios en dichas prácticas y discursos. El trabajo docente implica reflexionar si se trata de reproducir el esquema reinante de inequidad y neoliberalismo, o bien animar y propiciar un cambio. Requieren considerarse otros contenidos y materiales, construir un pensamiento económico basado en los problemas socioeconómicos que enfrentamos y lo que deseamos lograr como universidad, más allá de considerar lo que nos piden instituciones reguladoras, certificadoras, empresas y otros actores.

Síntesis: Laura Estela Navarrete Navarro y Lluvia Marisol Medina Fernández

REFERENCIAS SUGERIDAS POR EL AUTOR

Resico, M. F. (2010). Concepto de Economía Social de Mercado. En *Introducción a la Economía Social de Mercado* (Primera, pp. 113–122). Konrad Adenauer Stiftung.

Román Morales, I. (2015). La Economía Social de Mercado en México. Usos discursivos y problemas de aplicabilidad. En E. Yañez, *Economía Social de Mercado en América Latina. Realidades y Desafíos* (Primera, pp. 67–82). Konrra-Adenauer-Stiftung.

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Dra. Nadia Eslinda Castillo Romero

Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo⁴

7 de julio 2020- verano 2020

Resumen

Nadia Castillo hace una revisión de los hallazgos y aprendizajes de la investigación “Tejido social, socialidades y prácticas emergentes en México ante los desgarramientos civilizatorios”, realizada por la Universidad Iberoamericana Puebla, en el marco de una indagación más amplia del Sistema Universitario Jesuita. En esta sesión se presentan tres experiencias de Economía Social (ES) que son el corazón del trabajo realizado por el equipo de la IBERO Puebla: la emergencia de iniciativas de ES en Argentina, en respuesta a la crisis del 2001; los procesos solidarios de mujeres en el contexto de violencia de Michoacán, específicamente en Tancitaro y Cherán, y la labor de la cooperativa Tlasetlotzin, en la sierra norte de Puebla, impulsada especialmente por mujeres. Estas experiencias y sus procesos se revisan como escenarios posibles de construcción de presentes dignos ante la imposibilidad del “desarrollo para todos”.

Presentación: Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo

Compartiremos aquí una serie de reflexiones sobre los hallazgos de la investigación “Tejido social, socialidades y prácticas emergentes en México ante los desgarramientos civilizatorios”, realizada por el equipo de la Universidad Iberoamericana Puebla (IBERO Puebla), para el capítulo de un libro realizado en conjunto con otras instancias del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), un abordaje ambicioso, pero necesario en el campo de la Economía Social (ES).

Para ello, el equipo Puebla tomó tres casos a partir de elementos epistemológicos novedosos, dichas experiencias y sus procesos se revisan como escenarios posibles de construcción de presentes dignos ante la imposibilidad del “desarrollo para todos”. Estos se muestran como escenarios de expulsiones, violencias generadas por el narcotráfico, contextos de desigualdad racializada y machista. Para abordarlos, la pregunta central es ¿qué tipo de relaciones construye la ES y de qué manera hacen frente a la inviabilidad del desarrollo lineal? Para el análisis de estas problemáticas cada vez más complejas, se propusieron tres categorías:

⁴ La versión completa de este artículo fue publicada en Sánchez, María Eugenia (Coord). 2021. Desgarramientos Civilizatorios: símbolos, corporeidades, territorios. Universidad Iberoamericana Puebla.

1) **Presentes dignos.** Acuñado por María Elena Sánchez Díaz de Rivera (2020), señala que estos son “ámbitos de resistencia afectiva a la explotación, expulsión y estigmatización, de esfuerzo por un reconocimiento horizontal recíproco; de posibilidades de reproducción de la vida, de gestión del conflicto y de celebración de la vida sin dejar de luchar por cambios más amplios, dándole prioridad a una especie de presente ampliado”.

b) **Desgarramientos civilizatorios.** Sánchez indica que no nos encontramos en una crisis más, sino un verdadero desgarramiento en torno a los mapas cognitivos construidos y lo generado a partir de estos, sobre todo durante el siglo XX. En ese sentido, la economía capitalista como la conocemos, es parte de estos quiebres por ser inviable para las mayorías y los ecosistemas. Así, la ES integra los presentes dignos, ante el desgarramiento del desarrollo para la vida en general.

c) **Expulsiones.** No sólo referidas a desigualdades históricas generadas por la propia economía de capital, sino producto de la complejidad entramada en las relaciones sociales de corte neoliberal. Los instrumentos de expulsión observados en las distintas políticas aumentan las brechas de desigualdad y arrojan a las personas hacia masas de desempleados y, en muchos de los casos, a una pérdida de los mismos derechos económicos y sociales.

Estos conceptos sirven para explicar cómo la ES se inserta en la necesidad de encontrar alternativas de vida digna para quienes son excluidos y expulsados de la forma de vida concebida por el capital, ante la inviabilidad del desarrollo para todos; pues cuando hablamos de “desarrollo”, partimos del concepto concebido en la segunda mitad del siglo XX y que, lamentablemente, aún se entiende como crecimiento económico a toda costa.

Para ello se seleccionaron tres experiencias de ES en contextos de expulsión. La primera parte de lo observado en Argentina en 2001, un escenario muy completo para analizar las ES desde la mirada de las expulsiones, acotándolo a las empresas recuperadas por los trabajadores. Aquí vemos claramente una gran masa de desocupados y empobrecidos que venían de las clases medias, a propósito de la crisis institucional que les despojó de sus mismos ahorros. Esto generó nuevas dinámicas y formas sociales de masas sin empleo y empobrecidas.

El segundo escenario es en contextos de violencia en Cherán y Tancítaro, municipios de Michoacán, donde la IBERO Puebla revisó las primeras etapas de los proyectos de fortalecimiento económico impulsados por el Laboratorio de Innovación Económica y Social (LAINES) de esa universidad. Encontramos la violencia en todas las escalas, no sólo la criminal, aún después de la formación de orientadores en ES en esos territorios. Ahí se hizo el esfuerzo de impulsar

Circuitos Económicos (CE) que beneficiaran al desarrollo territorial de la población históricamente excluida y a nuevas personas expulsadas de sus derechos económicos, sociales y políticos, a partir del incremento del escenario criminal, sobre todo en Tancitaro.

Finalmente, para abordar violencia machista y racialización, se eligió la cooperativa Tlaseotzin, en la Sierra norte de Puebla, más enfocada en la economía feminista. Observamos que tener un ingreso propio y tomar decisiones financieras en las actividades de la organización, es una característica fuerte e importante, que las mismas mujeres integrantes reconocen. Muchas han aprendido a leer y escribir en español y hablar públicamente, lo cual es notable en un contexto donde la desigualdad se nota en tres ejes: ser mujer, indígena y pobre. Así mismo, encontramos una gran autovaloración de las personas: antes de ser sujetos económicos, se reconocen como personas y esto ha contribuido considerablemente a tener otro tipo de relaciones sociales con sus parejas, familias y la comunidad; es decir, se va resquebrajando el andamiaje patriarcal en que han convivido por largo tiempo.

¿Qué tipos de relaciones generan estas experiencias? Son escenarios de una racionalidad económica distinta, no de acumulación y explotación, sino de equidad económica, generadoras de capital social que gestionan las necesidades de manera colectiva. Estos procesos sociales son sus potencias más grandes y podemos observarlos en muchas otras, más allá de los principios y valores del cooperativismo que ayudan a la gestión empresarial.

¿Cómo viven los principios y valores de la ES? En el ejemplo de Tlaseotzin tienen comités bien definidos, una asamblea que funciona dos veces al año, realizan balance social, participan en el ámbito comunitario a favor de la defensa del territorio y se articulan con otros movimientos de la zona, además de llevar procesos totalmente sustentables para gestionar el hotel. En la dimensión del trabajo, se preguntan sobre la división del éste por cuestiones de género y se intercambian los roles. Desde la economía feminista las mismas mujeres se van haciendo cargo de decisiones financieras, que no es común entre mujeres indígenas. Siempre están comprometidas con las mismas socias, ofertan y buscan capacitaciones para mejorar la gestión del hotel o en aquello que todas hacen (bordado, tejido y diseño), ellas mismas capacitan para compartir sus procesos. Por último, la equidad económica y la autogestión, ahora están pasando una fuerte crisis debido a que el hotel está cerrado por el tema COVID, están comercializando prendas e impulsando otros proyectos de producción de alimentos para garantizar a las socias una canasta básica.

¿Qué tienen en común estas experiencias? Una lucha contracorriente para vivir dignamente en los distintos contextos donde prevalecen las violencias, bus-

can lo económico colectivo y la repartición equitativa de los ingresos generados en beneficio de ellos, las familias y el territorio donde están.

Estas formas de solidaridad arraigadas en la necesidad de la supervivencia se generan por la misma empatía humana que se va viviendo, ésta se observa en dos formas, la expresión más fuerte variará según se construya en cada escenario. En el caso de las empresas recuperadas en Argentina, la solidaridad se impulsa partir de que las clases medias se ven expulsadas y por una fuerte cultura obrera. En Tancítaro, las mujeres aparecen como un colectivo particular reunido en torno al dolor compartido por la pérdida de sus esposos y/o hijos, sostén económico de la familia, trastocando los roles de género históricamente construido; ahora, ellas se encargan de obtener los ingresos para mantener a sus familias y al mismo tiempo, del trabajo reproductivo del hogar. En el caso de Tlaxelotzin es el auto reconocimiento del trabajo, en los distintos estudios de las economías feministas, esto sería uno de los logros más sólidos, porque pasa por reconocer que las actividades propias realizadas por el sujeto son importantes para el colectivo y éste es un rasgo significativo considerando la triple exclusión de estas mujeres.

La ES que emerge en estos escenarios de desgarramiento civilizatorio, tiene características de los llamados presentes dignos que se van construyendo en el diario vivir, aunque no todas las experiencias de ES tienen los mismos rasgos, queremos mirar sus procesos para beneficiar al colectivo buscando la equidad económica. Las mismas formas económicas predatorias que se observan o gestan en los procesos de expulsión, desafían su permanencia, pues éstas conviven en escenarios económicos y sociales de acumulación. Por esta razón no se logra aún consolidar otros mercados, porque estos ejercicios se van dando desde dentro del mismo sistema de acumulación neoliberal, pero sabemos que son posibles porque muchas de estas experiencias permanecen.

Reflexiones finales

Para cerrar esta sesión, las y los participantes dialogan con Nadia Castillo recordando a De Souza Santos cuando dice que las mayorías ahora no sólo están fuera del cuadro de la foto, sino totalmente expulsada de ésta, una gran parte de la humanidad y recursos naturales son ahora sacrificables. Por eso es muy oportuno hablar de presentes dignos, en lugar de futuros que nunca llegan, panoramas complejos para abocarnos desde la academia y el trabajo en campo.

También se destaca el concepto “progreso”, qué significa y qué busca al enfocarse en “algo mejor”, cuando el concepto se ha utilizado para dar empuje y legitimación a grupos hegemónicos. Por ello, parte de esta propuesta epistemológica es hacer a un lado las categorías sobre las que hemos avanzado en gran

parte del siglo XX, pues la realidad es tan compleja, que las mismas categorías ya no nos sirven para abordarlas. El progreso y el desarrollo como lo hemos concebido, no son posibles para todos, por la misma dinámica en que está construida la economía capitalista; de ahí que el equipo de la IBERO Puebla considera que las categorías aquí propuestas se acercan más a observar, descifrar y analizar la realidad, para acercarnos a las experiencias, lo cual es muy retador.

Ante la cuestión de cómo lograr que las ES puedan permanecer en contextos de emergencia, se recuerda el caso argentino donde, salvo las empresas recuperadas, gran parte de la población que participó en monedas sociales, clubes de trueque, entre otras; conforme se fue normalizando la economía y la crisis se superó, asociaron la ES a “la peor parte de mi vida”, sin interés de participar de nuevo en este tipo de experiencias, pues se ligan a “cuando no se tenía qué comer”. Incluso en algunas empresas recuperadas todavía circula ese pensamiento, aunque por el carácter obrero de lucha, sí lograron consolidarse y permanecer. Al mismo tiempo, muchas experiencias se fueron desbaratando con la intervención del gobierno.

Entonces, ¿qué tendríamos que hacer para que la ES no se considere sólo de emergencia o de crisis, sino se cimenten sobre procesos que siguen transitando? Desde 2017 cuando se conformó el equipo de investigación de la IBERO Puebla se preguntaban si la ES únicamente se articulaba en momentos de crisis, y al ver las experiencias es importante entender que ésta son procesos que evidentemente emergen en tiempos críticos, asociándose a “lo que no tengo”, a una parte negativa de la propia existencia, y es normal, porque todos hemos sido socializados bajo una cierta lógica de “progreso”.

Sin embargo, quienes trabajamos con propuestas de ES de manera cercana, también vemos que si existe una fuerza de reorganización, sobre ello pueden construir todo lo que venga por delante. En el caso de Tancitaro, las mujeres tenían menos posibilidad de mantener las empresas porque habían avanzado muy poco en la construcción de éstas, pero la organización estaba. Hablar de cuándo empezarían a producir era secundario para ellas, era más importante organizarse. Ahí entendimos que debíamos ir con calma, que han a sobrevivir porque tienen la organización; en cambio, a nosotros desde la academia, cuando acompañamos o se nos pide generar un número determinado de empresas de ES, nos llenamos de dudas sobre su avance, pero permanecerán según el nivel de solidaridad construido entre los miembros de la organización.

Recordemos que las crisis son cíclicas y es profunda la espiral de la expulsión. En los tres casos lo que las lleva a unirse es la necesidad de acompañarse y escucharse por las pérdidas de personas o cosas materiales; por eso el lazo de solidaridad y empatía son tan fuertes. El ejercicio económico se logrará porque

han ido construyendo la organización en torno a la empatía, a partir de una necesidad muy concreta. El presente digno es una posibilidad de futuro sostenible y sustentable también.

Todo esto se liga a la pregunta de cómo integrar en el día a día la ES y que no sea sólo en tiempos de crisis, para no enfocarnos sólo en ésta y no perder oportunidades de llevar la ES hacia otros espacios, por ejemplo, ¿podríamos ver a un empresario económicamente exitoso incorporando los valores de la ES a su trabajo?, ¿cómo hacer para que ésta sea una respuesta en tiempos de bonanza, ¿cómo buscar el mayor impacto en una sociedad global? Si se lograra integrar a la forma en que hacemos negocios, podríamos dejar una huella más profunda a nivel social y a una velocidad mayor. Y aunque todas estas preguntas son válidas, cuando se trabaja en las alternativas, aunque sean a menor escala, creemos que sí puede haber algún cambio; si bien sería ideal que éstas se vieran cuando no hubiera crisis; hemos visto que históricamente esto no es así.

Nuestro horizonte político es que nazcan no sólo de las crisis, pero cuando estudiamos la ES nos centramos en la complejidad del entorno donde trabajamos y acompañamos, y ese contexto siempre es difícil. En este sentido, la propuesta metodológica epistemológica es un gran acierto porque nos da un filtro para diferenciar qué tipo de alternativa estamos buscando y qué apostamos al acompañarlas, entonces hay un posicionamiento político.

En cuanto a las experiencias de la ES en contextos de mayor expulsión, ¿cuáles son los desafíos que enfrenta la universidad y qué podemos hacer? Realizar este tipo de seminarios, rescatar el aporte de las mismas experiencias y no caer en nombrar sólo a algunos microemprendimientos, sino hablar de todas desde la categoría de presentes dignos, que implica devolver la justicia a las experiencias de ES, en el sentido de develar y enraizar lo que sí están haciendo y los cambios ya dados. Tenemos muchas opciones para actuar desde la universidad, pero estamos tan desbordados de actividades que poco nos detenemos a la reflexión. Una característica de este equipo de investigación es reflexionar rápido sobre aquello que vamos haciendo y acompañando, a fin de ir nutriendo los procesos; esta investigación del SUJ ha sido un compromiso para pensar a las mismas universidades en México desde perspectivas muy claras y concretas sobre los escenarios en que actuamos.

**El presente digno
es una posibilidad
de futuro sostenible
y sustentable
también.**

También desde la universidad debemos construir el horizonte de cambio, somos una plataforma ideal para dar a conocer todo esto, de ahí la importancia de adecuar el currículum del sistema jesuita.

Si bien no dejaremos de enseñar el modelo de economía hegemónica pues para mostrar las alternativas hay que pasar por los principios básicos, nos gustaría ver que en las licenciaturas se analizara casos de banca ética o cooperativas de ahorro y crédito también.

Respecto a los estudiantes, ¿cómo generamos el análisis complejo de la realidad?, ¿cómo ayudamos a dimensionar que nuestra manera de mirar el mundo impacta, y más quienes estamos en las escuelas jesuitas de negocios?, ¿cómo ayudarles a lograr un trabajo a nivel personal en sus creencias, lo que debemos hacer desde cada uno de nosotros para generar cambios y no quedarnos sólo en lo teórico? Una respuesta es acercar a los estudiantes a las mismas experiencias de ES, conocerlas puede detonar cambios profundos en los sujetos. Algo importante como proceso de vida de quienes nos cuestionamos la realidad y creemos que otras formas son posibles, es generar un *habitus* distinto, volverlo relación social continua sin pensarlo, sólo hacerlo. Recordemos que el presente digno no significa renunciar a un futuro mayor, sino reconocer lo que se está haciendo y logrando en este momento, para no esperar a cumplir una serie de principios y valores del cooperativismo y decir que ya llegamos, sino justo reconocer los procesos de lo ya construido, digno de ser mostrado.

REFERENCIAS SUGERIDAS POR EL AUTOR

Castillo Romero, Nadia (2021) Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo. En Sánchez Díaz de Rivera, María Eugenia (Coord.) *Desgarramientos civilizatorios: símbolos, corporeidades, territorios*. Universidad Iberoamericana Puebla.

Sassen, Saskia (2015) *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires. Editorial Katz

Sassen, Saskia (2012) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires. Editorial Katz.

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Mtro. Diego Orozco Fernández Evitando el fracaso ante la crisis: Los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas⁵

22 de septiembre 2020- otoño 2020

Resumen

Diego Orozco presenta un artículo realizado junto a Alberto Irezabal, ambos del Centro Internacional de Investigación de la Economía Social y Solidaria (CIIESS), de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Aborda dos casos de organizaciones indígenas y campesinas de Economía Social y Solidaria de Oaxaca y Chiapas (Anaa Witsukj y Junpajal O'tanil) acompañadas desde el CIIESS, compartiendo los retos, oportunidades y logros vividos hasta ahora; modelos que buscan crecer, afinarse y consolidarse, siempre en diálogo con sus territorios.

Presentación: Evitando el fracaso ante la crisis: los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas

La sesión presenta el artículo “Evitando el fracaso ante la crisis: Los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas”, producto de una investigación-acción de sistematización, realizada por Diego Orozco y Alberto Irezabal. Desde el Centro Internacional de Investigación de la Economía Social y Solidaria (CIIESS), de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, ambos acompañan a organizaciones indígenas y campesinas de Economía Social y Solidaria (OICISS) en Oaxaca y Chiapas. La indagación busca favorecer la creación y consolidación de alternativas económico-productivas para las OICISS. Interesa qué hacer para mejorar su inclusión económica, desde modelos equitativos, respetuosos del medio ambiente y de la diversidad cultural.

Para situarnos, existe un contexto de crisis sistémica, económica, de salud, cultura y política a nivel global; pero en los territorios indígenas y campesinos es aún más aguda. En América Latina (AL) hay 476 millones de personas indígenas, en México 12 (CONEVAL, 2019), de los cuales el 70% vive en pobreza y el 27.9% en pobreza extrema (CONEVAL, 2019), cinco veces más que los no indígenas. El origen de todo esto no es nuevo, viene de cuatro décadas con clara hegemonía del modelo económico capitalista, cuyo eje es el libre flujo del capital, la generación y acumulación de riqueza, casi por cualquier medio. De Sousa Santos,

⁵ La versión completa de este artículo fue publicada en la revista Sobre México. Temas de Economía, vol. 2, número especial, disponible en: https://sobremexico-revista.ibero.mx/index.php/Revista_Sobre_Mexico/article/view/66

Wallerstein, Bartra lo plantean como una “crisis civilizatoria” porque abarca varias esferas, más allá de la económica.

Claramente los países con mayor población indígena, tienen menores ingresos; aun así, algunos defienden que los procesos de globalización y capitalismo tiene muchos beneficios, considerando las tasas de PIB y cierto progreso que no podemos ignorar. Pero si ponemos la lupa en los territorios más excluidos, se trata de un crecimiento excluyente. A pesar de que en AL el PIB ha crecido en los últimos 40 años, la pobreza rural y la redistribución no han mejorado.

Otra tendencia es el incremento de la desigualdad, un modelo económico así no es sostenible pues las crisis se agudizan imponiendo jerarquías entre quienes acumulan mayor poder y dictan sus condiciones a quienes menos tienen. Esta crisis también puede verse en el racismo, explotación y trata que han sufrido las poblaciones indígenas históricamente, presionándoseles a participar en un modelo económico dominante; por ello, los intentos de integrar sus proyectos a este entorno mundial tienen más probabilidades de fracasar. Hay que destacar que estas poblaciones son altamente dependientes del manejo de sus ingresos, normalmente relacionados al sector primario, y cualquier barrera o exclusión les afecta directamente.

En México existen distintas alternativas al modelo capitalista, algunas de éstas la preceden como los modelos indígenas campesinos del Buen Vivir y la Comunalidad, pero no encuentran cómo tender puentes entre ellas. Entendemos que estas alternativas por sí solas no cambiarán al modelo dominante, pero sí pueden plantear soluciones específicas con base en contextos y problemas reales, no como problemáticas abstractas y teóricas, sino desde un enfoque práctico que vaya transformando la realidad gradualmente y a largo plazo.

Como ejemplo tenemos el zapatismo, las empresas comunales de Cherán, de la sierra norte de Puebla, las productivas de Oaxaca y Chiapas, las cafetaleras del sur, las mieleras de la península de Yucatán, entre otras; no estamos colocando algo nuevo, sin embargo, estas visiones y modelos han sido negados y por tanto es importante recordar sus ejes y valores contrarios al modelo capitalista: a) Colectividad, comunalidad, cooperación, b) Diversidad de visiones y saberes, c) Economía distributiva y circular, d) Beneficio colectivo -biocéntrico-, e) Horizontalidad-democráticos, participativos, f) Las personas y el medio ambiente al centro, g) Solidaridad, reciprocidad, armonía.

El Buen Vivir tienen sus raíces en los pueblos indígenas, busca la armonía entre los pueblos y la naturaleza, se plantea como alternativa a la sociedad capitalista al proponer una transición hacia una economía sustentable desde una perspectiva donde toda la vida está al centro. Por su parte, la Comunalidad nace entre los pueblos indígenas de la sierra norte de Oaxaca, reconoce que todo en el ser humano



es comunal al ser una suma de los demás, en contraposición a lo promovido por el sistema económico global que es la individualidad. La propiedad y los medios de producción son comunes, hay gran participación en asambleas, cargos de representación, trabajo comunitario, tequio, etcétera. En sí, ambos modelos utilizan lógicas que no son sólo racionales, ni cuantitativas, sino consideran otros elementos, como la fiesta, la reciprocidad, el afecto, la espiritualidad. No son acumulativos y lineales, tienen carácter de redistribución circular al basarse en la economía de supervivencia y la producción para redistribuir y lograr la armonía con la naturaleza.

El Buen Vivir tienen sus raíces en los pueblos indígenas, busca la armonía entre los pueblos y la naturaleza, se plantea como alternativa a la sociedad capitalista al proponer una transición hacia una economía sustentable desde una perspectiva donde toda la vida está al centro.

Sin embargo, no negamos el modelo capitalista de tajo, tratamos de examinar y extraer los elementos de ambos modelos (capitalista e indígena) para construir alternativas que sean posibles y consideren sus visiones, complejidades, capacidades de acción y limitaciones. Creemos que estas alternativas pueden ayudar a otras organizaciones que estén intentando impulsar sus proyectos económico productivos con pistas sobre cómo integrar modelos basados en sus contextos y visiones en diálogo con un marco económico global.

Así, nos basamos en la Economía Social y Solidaria (ESS) que definimos como "un modelo alternativo de hacer economía -producción, distribución, consumo y reinversión- que pone al centro a las personas y a nuestra casa común. Parte de lo local, lo que quiere decir que son respuestas organizadas desde la base -organización colectiva, democrática y participativa-, a los problemas o necesidades que existen en distintos contextos

y realidades. Las relaciones hacia dentro y hacia afuera están basadas en la cooperación y en la confianza. Está al servicio de las personas y de sus propias definiciones de bienestar -diversidad- para construir un desarrollo alternativo en los territorios en armonía con la Madre Tierra." El acompañamiento e indagación se da a partir de tres criterios estructurales desde la *utilidad social*: 1) Objetivo de fines sociales frente al lucro, 2) Criterios decisonal participativo y democrático, 3) Criterio-distributivo que prioriza a las personas y el trabajo frente al capital.

Ahora bien, las OICISS son emprendimientos colectivos de movimientos sociales de base, que nacen en alguna de las culturas y territorios indígenas, su objetivo es aportar al bienestar colectivo y la armonía con el medio ambiente generando riqueza al servicio del bien común. Su gran problemática es su exclusión del modelo capitalista porque no se alinean a sus fines económicos, como es el caso de Anaa Witsukj y Junpajal Otanil.

Anaa Witsukj comenzó con diez productores de limón en Jaltepec de Canda-yoc, en el Bajo mixe de Oaxaca, y retoma un difícil contexto en una región que ha tenido que enfrentar cacicazgos, apropiación de las tierras comunales y control de la producción y ganancias, explotando a los pobladores. Históricamente ha habido varios intentos de las comunidades por organizarse mediante el trabajo, pero han fracasado prácticamente en todos. En este proceso han vivido tres grandes problemáticas: 1) La mala organización para funcionar como grupo y la apropiación de las iniciativas por algunas personas para su beneficio individual y generando desconfianza entre ellas; 2) La exclusión económica y trabas del mercado, nulo o poco financiamiento y asimetrías de poder frente a posibles inversionistas; 3) Falta de una buena organización empresarial y capacidades de gestión. Ante esto se inició el trabajo con un grupo reducido de productores de limón con amplia participación en proyectos comunitarios, lo que facilitó el proceso para fortalecer la visión colectiva orientada a una problemática: la apropiación de la cadena de valor en donde actualmente existen mecanismos de control de precios impuestos por los intermediarios y grandes acaparadores.

El espacio es gestionado por ellos mismos desde sus prácticas en su propio territorio, acompañados desde el OICISS como facilitadores, aportando capacidades técnicas de gestión y concretando una alianza con una empresa del sector agroindustrial de limón en Tabasco quien dispuso el *know how*, y dio acceso al mercado de primera calidad. Al mismo tiempo se han ido desarrollando otras capacidades, como la cohesión para trabajar como grupo, que ha fortalecido su propia visión tomando sus propias decisiones desde un diálogo de saberes donde sí hay espacios para intervenir desde el OICISS, la empresa de Tabasco u otros actores externos que aportan, sin que los productores pierdan su autonomía ni su capacidad de tomar decisiones.

Una última barrera ha sido contar con recursos económicos para cubrir los gastos preparativos, para lo que el proyecto fue inscrito en un programa de Oxfam México de economías inclusivas, consiguiendo recursos para invertir en la primera etapa preoperativa y contratar a un agrónomo. Esto ha ayudado a activar el trabajo con otros fuera del grupo inicial, con la intención de convertirse en socios a futuro. La propuesta busca materializarse estableciendo una empaedora de limón propiedad de estos, para producir, acopiar, empacar y comercializar sin intermediarios.

Un aspecto clave es el esquema legal planteado por el CIESS, que refleja la visión y espíritu colectivo del grupo, considera la creación de una Sociedad Anónima Promotora de Inversión que permite la inclusión de socios con acciones distintas y condiciones particulares. Así, puede tenerse como socio principal a los productores, quienes controlan la sociedad, el consejo de administración y la toma de decisiones, y también socios inversionistas con atribuciones para tomar algunas decisiones, así como la posibilidad de asociar a nuevos productores. De la misma forma se trabajó un plan de negocios para pasar a los comités de inversión y cumplir con los estándares de las financieras, sin dejar de reflejar el sentido social del grupo.

En el caso de Junpajal O'tanil, en Chiapas, su territorio también ha sido conflictivo históricamente. Durante décadas se encontraron bajo latifundios que explotaban productos y personas indígenas tseltales, y si bien ha habido distintos procesos de recuperación de tierras, ahora las transnacionales imponen las condiciones del mercado. En 2002 se creó Yomol A'tel, acompañada por la misión jesuita de Bachajón, que actualmente agrupa más de 400 familias que trabajan con miel, café y jabones en más de 100 comunidades. Junpajal O'tanil inicia en 2011 con 35 mujeres que se plantean producir jabón artesanal, con un fuerte componente de género que será también su primera barrera, pues el papel tradicional de la mujer estaba en el hogar, el trabajo en la milpa y los animales de traspatio, siendo los hombres encargados de las actividades productivas reconocidas por el mercado.

Las mujeres se organizaron y negociaron primero con sus esposos, después construyeron su visión colectiva acompañadas por Yomol A'tel; un paraguas que les ayudó a implementar un modelo fuertemente influido por los valores de la ESS. Otra barrera ha sido dominar la técnica y la gestión, pero se apoyaron de universidades para el diseño de productos, la formulación química de los jabones, presentación, costos y precios, acceso al mercado, la administración y gestión. También han tenido relación con financiadores estratégicos que no siguen lógicas tradicionales del mercado.

En su modelo hay dos figuras claves, una persona de la organización con contexto y raíces tseltales, y otra mestiza en mayor relación con el mercado, que responde a otros tiempos y lógicas; trabajar en parejas ha sido un buen puente de diálogo. El proyecto depende cada vez menos de donativos y las ventas se han incrementado. Este grupo recientemente se está independizando de Yomol A'tel buscando autonomía en todos sus procesos y organización.

Las principales barreras que enfrentan ambas OICISS son: a) Culturales, idioma, tiempos, ritmos y técnicas de gestión que debilitan el modelo comunal; rompiendo relaciones con iniciativas que quieren apoyarles, b) Organización colecti-

va, imponiéndoseles modelos insostenibles al no estar enraizados en sus culturas y visiones, c) Gestión y conocimiento técnico, ya que se dificulta desarrollar productos que requieren este tipo de conocimiento, como la formulación química de jabones, d) Transversales o sistémicas como las relacionadas con la falta de infraestructura y servicios públicos y que afectan a estos grupos por tener bajo nivel educativo o de infraestructura, caminos, electrificación, etcétera; así como la poca representación e incidencia política.

Las estrategias seguidas han sido: 1) Organización colectiva, manteniendo su autonomía para tomar decisiones basadas en sus prácticas culturales y el modelo organizativo de sus territorios en un diálogo de saberes, 2) Modelo multiactor, con participantes externos a las organizaciones que comparten los objetivos y principios y que no siguen la lógica estrictamente mercantil (CIESS, empresa de Tabasco de limón, Oxfam, misión de Bachajón), 4) Financiamiento de etapas iniciales por financiadores estratégicos alejados de la lógica mercantil (Oxfam aporta a fondo perdido).⁶

Las implicaciones que espera esta sistematización es ayudar a otras organizaciones a impulsar este tipo de proyectos, el desarrollo de políticas públicas alejadas de la lógica asistencial, que busquen el fortalecimiento de sujetos que respondan a su propia realidad y sean protagonista de sus procesos, cada vez más sostenibles. Finalmente, surgen tareas de esta investigación: buscar opciones que posibiliten invertir o financiar estos proyectos, respondiendo a los territorios y grupos, sin distorsionar sus objetivos, y complementar este trabajo con estudios cuantitativos para generar resultados que puedan abarcar más territorio u otras organizaciones.

Reflexiones finales

En el diálogo de las reflexiones finales surgieron diversas preguntas, las primeras muy enfocadas a qué y cómo hacer para extender estos modelos, se señala que hay similitudes con el proceso de inicio de una *start up*, y aunque son idénticos desde el punto de vista empresarial, los contextos, puntos de partida y herramientas son muy distintos para las OICISS. Las barreras, necesidades y objetivos, nos son los mismos de una empresa tradicional que quiere iniciar. Los grupos indígenas campesinos, parten de varios intentos fallidos de organizarse por distintas causas, en estos casos han abierto espacios para reflexionar y plantearse una forma de organización y una visión común para entender qué es la ESS y cómo encaja en su visión histórica. Si bien, en los procesos y acompañamiento sí es una consultoría, ésta responde a condiciones y necesidades particulares que

⁶ Para conocer a detalle las condiciones de las OICISS, las condiciones y forma en que las favorecieron, ver minuto 59:00 de la sesión grabada.

muy pocos identifican y abordan, en este caso se intenta ver cómo tender puentes. Será central encontrar las similitudes en los procesos y clarificar qué los hace especiales y diferentes entre sí.

En cuanto a sus relaciones con el mercado, no tienen una forma de organizativa capitalista, pero sí la forma de producción, pues así se insertan en el mercado. En este sentido caben las siguientes dudas: ¿Hay competencia entre comunidades solidarias?, ¿se integran a la economía de mercado en la circulación?, ¿hasta dónde el caso Cherán puede replicarse sin entrar en una lógica de competencia donde sólo unos ganan?, ¿cómo generar ESS no sólo al interior de las comunidades, sino entre otras que se pelean el mismo mercado?, ¿el hecho que Oxfam entregue recursos a fondo perdido puede implicar dependencia?, ¿en qué son capitalistas y en qué no, en qué son auténticamente ESS y en qué no?, ¿hay competencias entre productores, desaparecen los conflictos entre ellos? Esto puede generar un análisis académico muy interesante, ¿qué tanto la investigación aborda todo ello? No sólo en el deber *hacer* de las organizaciones, sino el *ser* práctico de las mismas.

Como respuesta, no aspiramos a ser un grupo purista de ESS, no negamos de tajo el capitalismo porque no podemos vender todo el limón sólo a mercados solidarios, porque no hay; más que insertarse en el mercado queremos dialogar con él y en la medida de lo posible ser selectivo con quién y cómo, sabiendo que muchas veces no habrá opciones. Lo que se puede sistematizar y analizar académicamente no es tanto la lógica dualista de mercado, sino en qué aspectos se puede generar esa replicabilidad social aún dentro de un contexto macro capitalista. Cómo generar una lógica de ESS al interior de las comunidades y enfrentar la competencia, el conflicto que inevitablemente puede aparecer en diferentes comunidades donde, aunque puedan ser solidarias, estarán “peleando” el mismo recurso, mercado, posibilidades. En este sentido, es interesante cuando las mismas organizaciones les plantean a otras un modelo para replicar o sumarse, es muy común que entre OICESS se promuevan redes, porque es parte de sus valores.

En cuanto al equilibrio entre ser beneficiario de políticas de gobierno y ser una empresa productiva independiente, sí puede generarse mientras el proyecto colectivo sea fuerte y claro. La escalabilidad depende de las capacidades locales, del territorio y la modificación de prácticas de producción, comercialización y consumo, porque todo está conectado. Debemos preguntarnos ¿qué otras estrategias construir para que la sostenibilidad de las organizaciones no dependa sólo del mercado? ¿cómo podemos aprender a vivir *con* éste? En la medida en que aparezcan empresas y productos en una economía *con* mercado, iremos ganando terreno; pero esto es difícil y lento, sobre todo hablando de la regulación de los mercados. De ahí la importancia de abrir espacios de reflexión como estos, donde compartamos y analicemos problemáticas, objetivos y sueños comunes.

REFERENCIAS SUGERIDAS POR EL AUTOR

Chaves, R., & Monzón, J. L. (2018). La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria. *CI-RIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 5–50.

Giovannini, M. (2012). Social enterprises for development as buen vivir. *Journal of Enterprising Comm*, 6(3), 284–299. <https://doi.org/10.1108/17506201211258432>

Revista de la Universidad Iberoamericana (2020). Reestructurar la economía y repartir la riqueza: el camino de la Economía Social y Solidaria.

<http://revistas.ibero.mx/ibero/uploads/volumenes/53/pdf/IBERO-67-Reestructurar-la-economia-y-repartir-la-riqueza.pdf>

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Parte 2 | Aportes y Actores del Seminario

Recuperación de los aportes del Seminario Conclusiones de la sesión de evaluación y cierre

El balance sobre la evaluación de los logros del seminario obtenidos al 2020, tiene como base la integración de las aportaciones vertidas por 14 participantes durante una sesión exprofeso para este fin, realizada en el mes de noviembre de dicho año; misma como objetivo abordó dos aspectos centrales:

1. Conocer los aportes al quehacer personal y/o de sus instancias (aprendizajes y/o aplicaciones realizadas).
2. Reunir propuestas de mejora para la continuidad de esta iniciativa en el año 2021.

Este ejercicio permitió un primer momento de trabajo a nivel grupal, donde se recordó la ruta a través de las temáticas desarrolladas por los ponentes durante el año y se presentaron avances de trabajo por instancia. En una segunda parte se recogieron contribuciones en pequeños grupos, en torno a las preguntas que se muestran enseguida. Se finalizó con una plenaria sobre las conclusiones obtenidas.

Preguntas planteadas a las y los participantes:

- a) ¿Qué aplicación(es) has realizado en tus proyectos o encargos, a partir de los temas analizados en las diferentes sesiones de este año?
- b) Menciona dos aprendizajes que obtuviste con base en las ponencias realizadas por los expositores.
- c) ¿Cómo evalúas el aporte del seminario a tu conocimiento en torno al tema de la Economía Social y su apuesta como alternativa para el desarrollo?

Es importante señalar que existió afinidad en los señalamientos hechos por los diversos grupos a partir de las preguntas, así como entre las y los integrantes de cada uno de estos; las conclusiones obtenidas se organizaron dentro de los dos grandes rubros indicados en el objetivo y se presentan como elementos sustanciales de este apartado.

De esta manera, las conclusiones respecto al primer punto del objetivo -la contribución o los aportes del seminario- se identifican en las siguientes categorías.

1. Perspectiva y viabilidad de la Economía Social y Solidaria (ESS).

Se manifestó una alta coincidencia en el logro de un enriquecimiento acerca del tema, lo que impactó en la perspectiva previa del mismo y aportó elementos para comprender y validar la viabilidad de poner en práctica esta apuesta.

En primera instancia se reconoce, que la contribución de los ponentes desde su diversidad de abordaje, permitió acercar, conocer y aprender elementos nuevos que complementaron las visiones, así como establecer un diálogo reflexivo en torno a la construcción conjunta. Una muestra de lo anterior se encuentra en el testimonio de uno de los participantes, que afirmó haber despertado interés en temas que antes no contemplaba y en resaltar el valor de los hallazgos compartidos por los expositores (variedad en ópticas de investigación, experiencias y proyectos) que “nutren” la construcción en este campo de saber.

Como segundo orden se manifestó que lo vertido a lo largo de las sesiones, ratifica que existe viabilidad en optar por impulsar e implementar acciones de Economía Social y Solidaria en nuestro contexto. El conocimiento de experiencias de investigación y de vinculación con proyectos en territorios, dio como resultado contar con elementos para re-conocer que este tipo de economía es un ámbito de desarrollo socioeconómico realizable y distinto al establecido actualmente, y al que se debe animar a los alumnos que se encuentran en las aulas universitarias.

2. Implementación en la práctica.

El impacto sobre el quehacer de los propios participantes, tanto en sus instancias como más allá de éstas (algunos realizan actividades de voluntariado o bien cuentan con una colaboración de tiempo parcial en la universidad), comprende varios ámbitos, los más mencionados se refieren al campo de la docencia.

La contribución en los procesos de formación con alumnos de licenciatura (tanto en proyectos como en materias áulicas), se concretó con el acercamiento a bibliografía y experiencias de trabajo existentes; que resultaron a su vez en el fortalecimiento de documentos evidencia de su proceso (caso reportes de aplicación profesional), así como en el análisis y reflexión para elaborar planteamientos que propongan opciones para un cambio en el modelo económico reinante. Surge en algunos actores la posibilidad de vivir una economía mixta, en

la que conviven ambos esquemas, o incluso en el caso de las y los alumnos, que consideren la opción de incursionar en los emprendimientos de Economía Social y Solidaria.

De la misma manera, se identifica un efecto en la manera de concebir y de incorporar elementos nuevos en la visión personal sobre el tema, que influyeron para modificar el trabajo de investigación (nuevas líneas o temas) y/o acompañamiento a grupos en proceso de concretar este tipo de iniciativas, utilizando enfoques más integrales para ello.

3. Confluencia multidisciplinar y diálogo entre saberes.

Las sesiones del seminario se desarrollaron en un ambiente de respeto y apertura a las distintas perspectivas (tanto de ponentes como de asistentes), se admitieron las diferencias y se plantearon preguntas que propiciaron la reflexión y el posible consenso. Estas condiciones propiciaron una participación activa, apreciada como un espacio en que se posibilitó conocer las ópticas entre las disciplinas y, a partir de ello, lograr una discusión académica que orientara la colaboración (con nuevas relaciones y/o fortalecimiento de las existentes).

Uno de los participantes resaltó dicha disposición como un elemento a felicitar en todos los actores (ponentes y asistentes) reconociendo el interés por cambiar y continuar una construcción conjunta.

4. Enriquecimiento del acervo.

Se concedió un alto valor a la disposición de materiales y el acceso a productos de reciente creación. Este material fue utilizado no sólo para fines de los académicos participantes, sino también compartido (cuando el autor otorgó el debido consentimiento) con otros académicos e incluso con los alumnos (caso de un Proyecto de Aplicación Profesional, en el que se usó como consulta y referencia bibliográfica).

En cuanto a las propuestas para la continuidad del seminario en el 2021 (segundo objetivo propuesto), las conclusiones apuntan hacia lo siguiente.

- Sin dejar de reconocer la valía de los trabajos de investigación, se extraña la participación de invitados que jueguen el rol central en la puesta en práctica de la Economía Social; a fin de escuchar:
 - Lo que piensan acerca de lo compartido en las investigaciones expuestas y si se identifican o no con ello, “escuchar a quienes se supone ayudamos a construir mejor”.

- Las situaciones que enfrentan en su propia experiencia.

Se considera que esto permitiría tender puentes de colaboración y en palabras de un asistente “aterrizar la teoría”.

- Generar un acervo de información y materiales de consulta, de manera que sea viable:
 - Identificar quiénes, qué escenarios y proyectos de esta naturaleza operan en la universidad.
 - Conocer y consultar el contenido de las sesiones presentadas en el seminario (grabaciones).

A efecto de que pueda tener acceso a todo ello cualquier persona interesada, tanto en el ITESO, como en la Red AUSJAL.

- Lograr el cierre de acuerdos básicos en torno a definiciones y colaboraciones conjuntas, considerando mantener un diálogo en pequeños grupos dentro de las sesiones para:
 - Establecer acuerdos que permitan el avance en la construcción dentro de los escenarios (incluyendo el diálogo con los actores de la ESS correspondientes).
 - Llegar a mejores consensos sobre enunciaciones que aporten elementos sobre el tema en la comunidad universitaria.

Proyección

La prospectiva para el futuro del seminario incluye reconocer en primer término, que en el ITESO la ESS se está difundiendo en mayor medida, y que las y los propios participantes en el seminario plantean, desde su labor, propuestas para que se instale en los campos de la formación (materias y/o contenidos a nivel licenciatura y posgrado), la vinculación a través de diversos proyectos que incluyen o no a estudiantes, y la investigación con enfoques desde diversas disciplinas difundida en foros variados). Esto implica que las labores del seminario pueden proporcionar y recibir aportes de diversa índole, así como considerar una interacción en un ambiente que incrementa de manera constante su dinamismo sobre esta materia.

Tomando en cuenta lo anterior, el seminario debe procurar no perder los elementos de valor que han reconocido los participantes: enriquecimiento de su perspectiva, aportes para la implementación en su práctica académica, espacio de confluencia multidisciplinar y aumento del acervo; a esto sumar lo que emerge de las propuestas recibidas y de aquello que fortalece el sentido de su fundación expresados en los siguientes puntos:

- Ampliar el número de público asistente y ponentes para incluir actores que participan en la implementación de la ESS.
- Modificar la dinámica de trabajo de las sesiones, de manera que se dedique un tiempo para la definición de conceptos (consenso de un marco conceptual) y se establezcan acuerdos (entre académicos y de estos con actores de la ESS) sobre proyectos concretos.
- Implementar mecanismos para la difusión del conocimiento que se produzca, considerando dos líneas posibles:
 - Contar con un repositorio de documentos y materiales que sea útil como referente para la formulación de nuevas propuestas, con base en la experiencia compartida por otros. Dar a conocer elementos centrales de los planteamientos metodológicos de proyectos que se operan en ITESO, y/o que han sido presentados en el seminario, junto con las investigaciones discutidas.
 - Generar publicaciones a partir del trabajo colaborativo entre quienes asistan al propio seminario. Las propuestas recibidas incluyen, por ejemplo, la elaboración de cápsulas de video y cuadernillos de publicación periódica).

De manera que, además de aportar a las personas interesadas en la Red AUSJAL, permita traducir el consenso, sobre las definiciones básicas logradas y otros aportes a la universidad, como el planteamiento de algún posgrado u oferta formativa específica para académicos, como la evaluación de impactos).

Temas pendientes

La claridad en cuanto a las aportaciones del seminario y los elementos que deben considerarse a futuro, dan la pauta para las enunciaciones que siguen, según los temas centrales por resolver.

El primero concierne en definir el alcance del seminario, de forma que se pueda identificar con claridad la alineación de cambios y acciones:

- a) Sobre los tipos de sesiones y la mecánica de trabajo en las mismas. Es posible que se opte por reorganizar los tiempos para incluir la realización de ponencias y la construcción de acuerdos, se distingan sesiones para unos fines u otros (alternando las fechas), o bien se opte por alguna otra formulación.
- b) Para ampliar la composición de participantes y en consecuencia identificar a nuevos actores a incorporarse. Así como definir si la invitación es para la asistencia a algunas sesiones o de manera permanente.
- c) En la definición de los esfuerzos para la difusión del conocimiento creado, lo que ubicaría la clase de productos a generar y resguardar, junto con la manera de ponerlos a la disposición o presentarlos intencionadamente.

En segundo lugar, se identifica la necesidad de prestar atención a dos elementos valiosos que contribuyen a mantener el interés y la viabilidad de asistencia de las y los participantes:

- a) Contemplar la presentación de aspectos de la ESS que no han sido abordados y que permiten complementar aspectos relacionados con la implementación, como las cuestiones legales y organizativas que implican este tipo de entidades.
- b) La programación oportuna de las sesiones con base en el conocimiento de otras invitaciones y eventos en la misma comunidad universitaria, que compiten con temas similares o complementarios, presentados en fechas muy cercanas o incluso con algún traslape.

Laura E Navarrete Navarro

Equipo Coordinador del Seminario en Economía Social y Solidaria.



Directorio de la Economía Social y Solidaria en el ITESO

El ecosistema de Economía Social y Solidaria encuentra espacios de especialización y aplicación en diversas áreas de ITESO. El siguiente directorio es una muestra de los participantes en el seminario con los cuales se pueden generar colaboraciones en torno a la Economía Social y Solidaria.

Equipo coordinador el Seminario Permanente en Economía Social y Solidaria

Rodrigo Rodríguez Guerrero | rodrigorodriguez@iteso.mx | COINCIDE

Laura Estela Navarrete Navarro | lnavarre@iteso.mx | CUE

Gregorio Leal Martínez | gregorioleal@iteso.mx | CIFOVIS

Gonzalo Hernández Gutiérrez | gonzalohg@iteso.mx | DEAM

Centro para la Gestión la Innovación y la Tecnología (CEGINT)

Martha Leticia Silva Flores | pamcar@iteso.mx

Coordinación de Innovación, Desarrollo y Exploración Académica (CIDEA)

Gabriela Ortiz Michel | gortizmichel@iteso.mx

Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social (CIFOVIS)

Andrea Mónica Fellner Grassmann de Dávalos | afellner@iteso.mx

Carlos Ramón Ortiz Tirado Kelly | cortiz@iteso.mx

Gregorio Leal Martínez | gregorioleal@iteso.mx

Silvia Rebeca Acevez Muñoz | rebeca.acevez@iteso.mx

Martha Gabriela Muñoz Padilla | gamupa@iteso.mx

José Guillermo Díaz Muñoz | jguillermo@iteso.mx

Coordinación de Programas de Incidencia Social (COINCIDE)

Efraín Jiménez Romo | efrainjim@iteso.mx

Héctor Morales Gil de la Torre | MORALESGIL@iteso.mx

Manuel Antonio Espinosa Sánchez | manuel.espinosa@iteso.mx

Rodrigo Rodríguez Guerrero | rodrigorodriguez@iteso.mx

Centro Universidad Empresa (CUE)

Stella Maris González | stella@iteso.mx

Adriana Tiburcio Silver | adrianat@iteso.mx

Laura Estela Navarrete Navarro | Inavarre@iteso.mx

Mario Alberto Limón Carranza | mlimon@gmail.com

Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM)

Claudia Ibarra Baidón | cibaidon@iteso.mx

Alfredo García Amador | aga@iteso.mx

Ana Paola Aldrete González | aaldrete@iteso.mx

David Foust Rodríguez | foust@iteso.mx

Gladys Yolanda Martínez Fombona | Roma@iteso.mx

Gonzalo Hernández Gutiérrez | gonzalohg@iteso.mx

Luis Ignacio Román Morales | iroman@iteso.mx

José Carlos Mireles Prado | carlos.mireles@iteso.mx

Josefina Robles Uribe | josefinarobles@iteso.mx

Lorena Guadalupe Verde Flota | lflota@iteso.mx

Luis Manuel Macías Larios | luis.macias@iteso.mx

Luis Raúl Rodríguez Reyes | luisreyes@iteso.mx

Mónica Patricia Morales Vázquez | moralesmnk@iteso.mx

Patricia Pocovi Garzón | ppocovi@iteso.mx

Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano (DHDU)

Raúl Díaz Padilla | rauldiaz@iteso.mx

Rodrigo Flores Elizondo | RFLORES@ITESO.MX

Departamento de Psicología, Educación y Salud (DPES)

Roberto Paulo Orozco Hernández | paulorozco@iteso.mx

Eric Rosalío Alvarado Castro | ericalvarado@iteso.mx

Coordinación de Vinculación

Carmen Alicia Ruiz Velasco Tapia | CARMENRUIZVELASCO@iteso.mx



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara